

LIBROS

Sagrada Escritura

HOLTZ, Traugott, *Die Offenbarung des Johannes. (Hrsg. Von Karl-Wilhelm Niebuhr)* (NTD 11), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2008, 24 x 16, 158 pp.

La muerte inesperada de su autor en julio de 2007 hizo que K.-W. Niebuhr revisara y reelaborara el manuscrito antes de su publicación. Su autor presenta el trasfondo y los elementos de la teología apocalíptica, donde se amalgaman experiencias de crisis y la aceptación de elementos dualistas en la concepción del mundo tras el choque cultural y religioso que supuso la helenización. El Apocalipsis es un libro de consolación que pretende fortalecer la fe en Dios frente a la violencia de un mundo contrario a los designios divinos. Tras una breve introducción donde se exponen los elementos formales y visionarios, se plantea la cuestión de la autoría: no se puede identificar al autor, aunque gozó de una gran estima en su comunidad de Asia Menor, sin que se pueda clasificar dentro del círculo o escuela joánica. Su autor procedía de la tradición judía, probablemente un cristiano que abandonó Judea durante la guerra judía contra los romanos, ganaría influencia en Asia Menor y Siria como profeta itinerante y carismático. Compuso su obra a finales del siglo I en un griego muy semitizado, sin excluir que empleara elementos precedentes para su escrito. El último libro de la Biblia siempre ha sido enigmático y atractivo para la sociedad moderna. La traducción que ofrece el comentario es en ocasiones original y provocadora para el lector. El comentario está destinado a todas las personas interesadas en actualizar este libro complejo para una sociedad moderna, donde la experiencia de la fe y de la vida dentro de una sociedad global también tiene que enfrentarse a situaciones de conflicto y de presiones. El comentario, sencillo y profundo a la vez, está concebido para personas sin conocimientos de griego, y adaptado para que el lector pueda hacerlo vida dentro de la comunidad cristiana y en la escuela. Sin lugar a dudas, es una buena ayuda para comprender un libro enigmático.– D.A. CINEIRA.

BAUMERT, Norbert, *Mit dem Rücken zur Wand. Übersetzung und Auslegung des zweiten Korintherbriefes*, Echter Verlag, Würzburg 2008, 22,5 x 14, 384 pp.

El Prof. Norbert Baumert nos ofrece una nueva traducción e interpretación de 2 Cor desde una visión general de San Pablo. Su autor es conocedor de esta carta paulina, pues su tesis doctoral se centró en 2 Cor 4,12-5,10, así como trabajos posteriores han analizado y profundizado aspectos de 2 Cor. No se trata de un comentario clásico con las discusiones de crítica textual, literaria..., sino que su autor opta por presentar los resultados de su larga experiencia de investigador sin intentar justificar la visión que ofrece. Por tanto, se trata de una interpretación dentro del marco de una nueva visión de conjunto, fundamentada en la conexión interna y en la lógica del texto. Algunas cuestiones sintácticas o semánticas son analizadas brevemente en las notas a pie de página o en los anexos al final del libro (pp. 244-304). El libro está concebido para profundizar en la persona y en el pensamiento paulino

dentro de grupos cristianos, para ello ofrece una “traducción de trabajo” al final del libro, traducción con sinónimos con el objeto de hacer más comprensible el texto en alemán y profundizar en su contenido. Frente a la opinión extendida entre los estudiosos sobre la unidad literaria de la carta, nuestro autor considera que la carta actual sería fruto de la amalgamación o composición de tres cartas precedentes del apóstol, las cuales fueron ordenadas por un redactor de la siguiente forma: una primera carta apologética o defensa de su envío (2,14-7,3), una segunda carta de las lágrimas (10,1-13,10) y finalmente una carta de amistad (1,1-2,13; 7,4-9,15; 13,11-13). Con esta ordenación de las cartas, se comprende la dinámica circular de la carta y su mensaje espiritual, en la que Pablo aparece, *como hombre con la espalda hacia la pared*, confiando exclusivamente en Dios. El comentario sigue el orden de la carta canónica, aunque se aconseje su lectura según la sucesión cronológica en que fueron compuestas, con el objetivo de vislumbrar la dramática lucha del apóstol por su comunidad. La comunidad de Corinto sigue las huellas de *otro evangelio*, y Pablo logra que vuelvan a aceptar el evangelio de Cristo. Es interesante constatar cómo el apóstol emplea sus argumentos teológicos, advertencias espirituales y sus relaciones personales con los miembros de la comunidad para volverlos a recuperar para Cristo. Ello nos ayuda a comprender mejor estas cartas dentro de su contexto y su objetivo. El libro está ideado para grupos de trabajo interesados en profundizar en el conocimiento de la comunidad de Corinto y en el pensamiento paulino. La confección de la bibliografía no ha sido revisada, pues si uno intenta buscar el libro de Ebner (Martin), tendrá que buscarlo en otro lugar (*Leidensliste und Apostelbrief* (fzb 66), Würzburg 1991).— D.A. CINEIRA.

CLAUSSEN, Carsten – FREY, Jörg (Hg.), *Jesus und die Archäologie Galiläas. Mit Beiträgen von Mordechai Aviam, James H. Charlesworth, Carsten Clausen, Roland Deines, Sean Freyne, Morten Horning Jensen, Heinz-Wolfgang Kuhn, Karl-Heinrich Ostmeier, Jens Schröter, Michael Tilly und Jürgen Zangenberg* (Biblich-Theologische Studien 87), Neukirchener Verlag, Göttingen 2008, 20,5 x 12,5, 327 pp.

Este libro, fruto de dos encuentros celebrados en la Facultad Protestante de teología de Munich el 28 de mayo y 5 de noviembre de 2005, dedicados a “Jesús de Nazaret y a la arqueología de Galilea”, pone de relieve la importancia del contexto socio-religioso y el perfil teológico de Jesús de Nazaret. En el último decenio, se han multiplicado considerablemente los estudios arqueológicos, sociales e históricos sobre Galilea, con el objeto de insertar a Jesús en su contexto: “Jesús, el Galileo”. ¿Qué intereses se esconden tras esa denominación? ¿Qué papel jugaron las circunstancias socio-históricas en la aparición, predicación y actuación de Jesús en una población empobrecida de Galilea, de los conflictos virulentos entre el mundo urbano y el mundo rural, o de la confrontación entre Galilea y el templo de Jerusalén? Las reconstrucciones sociales y políticas tienen consecuencias importantes para la interpretación del mensaje de Jesús. A las contribuciones sobre la historia, cultura y arqueología de Galilea, siguen artículos sobre la imagen del Jesús histórico desde el trasfondo de las diversas facetas del mundo galileo. Un artículo analiza las tendencias de las nuevas investigaciones y su trasfondo hermenéutico. Se constata la multiplicidad y diversidad de Galilea, lo que hace de Jesús ser poco representativo para Galilea. Del mismo modo, otro artículo expone el significado de Herodes para las circunstancias y hechos socio-económicos de Galilea. El influjo de Herodes Antipas debió ser menor del que normalmente se presupone en la investigación. Por su parte, Sean Freyne otorga bastante credibilidad histórica a la presentación de Galilea en las obras de Flavio Josefo, lo que es relevante para estudiar a Jesús. También se analizan las fuentes rabínicas (los tanaítas en el mundo de los campesinos). No podían faltar los des-

cubrimientos arqueológicos de uno de los lugares donde Jesús llevó a cabo su actividad (Betsaida, en la Gaulanitis). En otro artículo, Freyne estudia el mundo cultural y social de Galilea, lo que facilita comprender aspectos fundamentales que se revelan en algunas tradiciones de Jesús. Claussen analiza la sinagoga en Galilea y considera que en esa época, el concepto de sinagoga se refiere a la “asamblea” en las que Jesús predicó, y no tanto a un edificio. Schröter se centra en el significado de Galilea para la interpretación de Jesús.

La interconexión de conocimientos arqueológicos e históricos es relevante bíblica y teológicamente, cuando éstos son relacionados y valorados hermenéuticamente con cautela junto con los testimonios textuales. Sin lugar a dudas, que se trata de una colección de artículos de grandes especialistas y muy útiles para situar a Jesús el Galileo en su contexto histórico, social, económico y religioso.– D.A. CINEIRA.

FREY, Jörg-POPKE, Enno Edgard-SCHRÖTER, Jens (Hgs.), *Das Thomasevangelium. Entstehung-Rezeption-Theologie* (BZNW 157), Walter de Gruyter, Berlin 2008, 23,5 x 16, 545 pp.

Esta colección de artículos surgió en un encuentro interdisciplinar (biblia, patrología, filología antigua y coptología) celebrado en Eisenach (1-4 de octubre de 2006) titulado “el Evangelio de Tomás en el contexto de la historia de la literatura y de la religión del cristianismo primitivo y de la antigüedad tardía”. El simposio tenía como objetivo entablar un diálogo entre las distintas tradiciones interpretativas de un texto que ha sido relevante en los últimos decenios, al que se han aplicado diversos métodos y buscado contenidos diversos. Así mismo, se pretendía buscar nuevas perspectivas para el trabajo futuro de los apócrifos.

Mucho se ha discutido sobre la cuestión del EvTom en el contexto de las tradiciones de los evangelios apócrifos. Su forma está más cercana a una fuente de *logia*, o para otros se trata de un estadio más tardío de la historia de la tradición que integró *logia* y parábolas. Las diferencias formales y de contenido son patentes respecto al resto de los evangelios canónicos. La cuestión de la historia de la tradición es más compleja cuando se tienen en consideración las analogías con Jn. EvTom presentará a Jesús como un maestro de sabiduría o, mejor, como la sabiduría personificada de Dios. Se constatan las diferencias en la investigación americana y europea en lo referente al método, valoración y contenido del EvTom. Frente a los estudios de la primitiva evolución del EvTom, se considera que este evangelio es un testimonio cuyo autor o transmisores ya se habían distanciado de las raíces judías del cristianismo primitivo. Su relación con Jn, se podría explicar porque habría podido inspirar la concepción y forma de EvTom, el cual tomaría forma en el siglo II. Además, habría que tener en consideración la “oralidad secundaria”.

El libro ofrece una visión de la investigación actual y pretende mostrar perspectivas que ayuden a precisar la ordenación del escrito desde la historia de la tradición y de la religión en el marco de la literatura del cristianismo primitivo: el EvTom como testimonio independiente de la historia de la literatura y teología del cristianismo primitivo. Los artículos están recogidos bajo tres epígrafes:

a) Formación y composición del EvTom, donde se analizan manuscritos conservados (fragmentos griegos y el manuscrito copto de Nag-Hammadi). Dos artículos estudian aspectos lingüísticos, como es la relación de los fragmentos con la traducción copta. Otros artículos se centran en la posición de la historia de la tradición de la religión: relación con los evangelios sinópticos, la teología paulina, las tradiciones de las teologías místicas y del platonismo medio, los motivos del compositor para elegir el personaje de Tomás.

b) La relación del EvTom con los textos gnósticos: la historia de la recepción, la relación de contenido e historia en la redacción de Tomás o qué tradiciones sinópticas fueron usadas en el EvTom y en los testimonios maniqueos.

c) Un tercer grupo de artículos está dedicado a temas teológicos para individualizar aspectos teológicos propios de este evangelio y constatar el distanciamiento de su círculo de tradentes frente a otras comunidades cristianas o concepciones jerárquicas. Muchos temas centrales para el NT (muerte y resurrección de Jesús, concepción del espíritu y de la iglesia) no aparecen en EvTom. Un artículo analiza los *logia* 83 y 84 para mostrar la correspondencia del mundo antropológico de Tom con su concepción teológica. Finalmente, Schröter concluye el libro retomando los temas candentes de este evangelio y que constituyen un reto para la teología cristiana.

A pesar de la complejidad de la temática, los artículos muestran el fascinante mundo que supone el EvTom para conocer tradiciones sobre Jesús. Este evangelio fue concebido como una nueva e independiente interpretación de la tradición de Jesús en base mitológico-filosófica del siglo II.– D.A. CINEIRA

DETTWILER, Andreas-MARGUERAT, Daniel (éd.), *La source des paroles de Jésus (Q). Aux origines du christianism* (Le monde de la Bible 62), Labor et Fides, Genève 2008, 22,5 x 14,5, 401 pp.

La colección de artículos recoge un curso de postgrado impartido en las universidades de Lausanne y Genève (abril-mayo 2006) por profesores y especialistas de USA, Canadá, Japón y Europa. El documento Q es importante porque aporta información para la investigación de los orígenes del cristianismo, ya que nos proporciona la teología del movimiento de Jesús en un estadio primitivo. Se trata de comunidades judeo-cristianas involucradas en una misión interna dentro del judaísmo, en donde encuentran resistencia. Los investigadores están fascinados por este documento que constituiría el testimonio literario más antiguo después de Jesús. El lector se desconcertará por la atmósfera apocalíptica con la esperanza de la llegada cercana del reino de Dios, por la radicalidad de su ética y por la intransigencia en el seguimiento del maestro. El documento hipotético plantea diversas cuestiones: el grupo que colecciona estas palabras de Jesús y su objetivo, sus estratos redaccionales, la imagen que transmite sobre Jesús: ¿maestro de sabiduría o profeta de Israel? ¿la ética radical está destinada a todo creyente o a los enviados? ¿el documento se encuentra en sintonía con la Tora?

D. Marguerat nos ofrece una panorámica de la investigación de la fuente. Plantea todos los puntos más actuales sobre la investigación, los cuales vendrán tratados y analizados por el resto de los contribuyentes de la obra. Frédéric Amsler plantea la cuestión de la reconstrucción textual de la edición crítica. Kloppenborg y Miaku Sato dialogan y confrontan sus posiciones sobre sus visiones contradictorias acerca del género literario de la fuente: Q es una tradición profética-apocalíptica o una tradición sapiencial. Jacques Schlosser analiza la composición literaria de la fuente; Thomas Schmeller examina la identidad de los destinatarios; Any-Jill Levine explica el lugar de la mujer en las comunidades y tradiciones de Q. Otros artículos están destinados a temas teológicos: el juicio de Israel y la validez de la Tora, tratados por Joseph Verheyden y Andreas Dettwiler. Otros dos artículos estudian su recepción en los evangelios de Mt y Lc (Ulrich Luz y Christoph Heil). J. Schröter propone una lectura sintética y teológica de la tradición de Q. Todos los artículos han sido traducidos al francés y al final del libro se encuentra la traducción de la reconstrucción en francés de la fuente Q.

La obra reúne los textos de doce especialistas internacionales, explora la problemática actual de la reconstitución e interpretación de este texto. Historia de la investigación, reconstrucción del texto original, género literario, el lugar de la mujer dentro de las comunidades productoras del documento, relación con la Tora... Estas contribuciones ofrecen un panorama rico de los distintos estados de la investigación sobre uno de los enigmas más fascinantes del NT.– D.A. CINEIRA.

LÉMONON, Jean-Pierre, *L'épître aux Galates* (Commentaire biblique: Nouveau Testament 9), Cerf, Paris 2008, 23 x 15,5, 232 pp.

El comentario comienza con una introducción donde aborda las cuestiones típicas referentes al autor, destinatarios, fecha (55-56 d.C.), los agitadores de Galacia, la organización y estructura de la carta, y pasa a exponer sus temas centrales, como son la fe en Cristo fuente de la justificación, la verdad del evangelio paulino y la comunión, de la fe de Abraham a la bendición de las naciones en Cristo Jesús, una interpretación renovada de la escritura, Cristo, la adopción filial y el don del espíritu...

El objetivo de este comentario es mostrar el texto como un todo. Su estructura se adapta a los parámetros comunes de los comentarios: tras una traducción de trabajo lo más literal posible, se abordan las cuestiones de crítica textual aunque de forma breve. Este epígrafe de notas es más técnico y destinado a explicar puntos relevantes de filología e historia, y en ocasiones recoge un resumen del estado de la cuestión. Posteriormente aparece la bibliografía específica del texto estudiado. La parte de la interpretación ofrece una explicación de conjunto de cada pasaje teniendo en cuenta la articulación del texto.

El comentario está pensado para hacer accesible uno de los textos más significativos del apóstol de los gentiles para los estudiantes de teología, sacerdotes e interesados en la epístola a los Gálatas.- D.A. CINEIRA.

ECKEY, Wilfried, *Das Markusevangelium. Orientierung am Weg Jesu. Ein Kommentar. 2., vollständig neubearbeitete und erweiterte Auflage* 2008, Neukirchener, Neukirchen-Vluyn 2008, 22 x 14,5, 578 pp.

Esta segunda edición ha tenido en cuenta cuestiones de crítica textual, así como temas de la historia de la tradición del material, ha subsanado algunas deficiencias de la edición de 1998. El evangelio es un escrito comunitario en forma de relato para su tiempo y para tiempos posteriores con el objetivo de orientar la vida hacia Jesucristo. El comentarista se entiende como un defensor del evangelista en nuestro tiempo. El acercamiento a su testimonio sirve para la investigación exegética. La interpretación del escrito tiene una finalidad didáctica y homilética. En la introducción analiza los temas de la autoría, defendiendo la posibilidad de su Marcos, traductor de Pedro en Roma, según la tradición eclesial. Los destinatarios del evangelio tenían un cierto conocimiento del AT, pero no entendían ni hebreo ni arameo. Más discutible es su lugar de composición (Roma, Egipto, región de Siria-Palestina...). Analiza el estilo de la obra como un discurso oral con movimiento rítmico, pero sin conexión a las reglas de la antigua retórica. La intención y el objetivo de la narración se deben deducir del contenido del evangelio, pero es claro que su autor pretende ser un pastor que fortalezca a los cristianos en la fe y apoye la forma de vida del seguimiento de Jesús. El comentario, así mismo, expone las fuentes, las tradiciones de las comunidades palestinas. El narrador del evangelio es responsable de la selección, presentación y significado del material. El lenguaje, el estilo y la visión del mundo de Mc testimonian que su evangelio, cuyo material fue transmitido fundamentalmente en comunidades helenistas-judeocristianas, se expandió desde el discurso oral, adquirió su forma para la recitación y explicación en la eucaristía y con ello para el adoctrinamiento de la comunidad cristiana reunida en el nombre de Jesús. En este sentido, el escrito es un documento de la comunidad.

Eckey considera el género literario como una narración histórico-popular en la tradición greco-romana y judía. Así mismo, la teología se centra en el discurso sobre Dios, la cristología, la temática del discipulado, donde Mc muestra en escenas paradigmáticas cómo se puede uno convertir en discípulo de Jesús.

Estructura del comentario. Tras una amplia introducción de 59 páginas, el comentario analiza las perícopas. A lo largo del comentario se ofrecen diversos breves anexos para profundizar múltiples temas: los escribas, antiguas historias de exorcismos, lepra, recaudadores, fariseos, ayunos, Herodes, diversos anexos sobre exorcismos, Poncio Pilato, ... La presentación del comentario es didáctica empleando diferentes tipos de letra para cada apartado y recuadros: texto traducido, un recuadro breve sobre el contexto, la composición, género literario, tradición y redacción, y prosigue con el análisis y comentario de cada versículo.

Su autor, conjugando su amplia experiencia docente y actividad predicadora dedica especial atención en el comentario a la presentación, a la forma literaria y al contenido teológico, así como al proceso de transmisión del material y de los textos en el cristianismo primitivo. La interpretación tiene presente al narrador en su tiempo, así como a las analogías de la historia de las religiones y a sus contemporáneos. El evangelio sirve al escrito narrativo desde el inicio para la orientación de la vida a Cristo.– D.A. CINEIRA.

METZNER, Rainer, *Die Prominenten im Neuen Testament. Ein prosopographischer Kommentar* (NTOA 66), Vandehoek & Ruprecht, Göttingen 2008, 23 x 16, 695 pp.

El objetivo del libro es presentar a los protagonistas, a las figuras relevantes de la historia que dejaron su huella en el mundo de los primeros cristianos y en el NT. Los prominentes son quienes gracias a su actividad pública, al éxito, al reconocimiento reiterado, aparecen con una cierta aureola y gozan de prestigio social. El estudio prosopográfico demuestra que la cultura, la religión y la sociedad se entienden mejor cuando se conoce mejor a las personalidades, sus historias personales, experiencias y perfiles de la vida, su origen, posesiones, status social... Este tipo de estudios ya existían bajo la designación de “léxico de personas” o “quién es quién en la Biblia”, pero no ofrecían prosopografías amplias, ni empleaban la historiografía antigua o los escritos no canónicos o testimonios no literarios (inscripciones, monedas...). A su vez, carecían del análisis de los textos en los que aparecían esas personas relevantes. El presente libro pretende subsanar esas lagunas, presentado un perfil histórico-biográfico y comentarios teológicos sobre un grupo de personas relevantes del NT o de su contexto. La élite de la sociedad del NT y del imperio están ampliamente representados en el NT, indicando que jugaban un papel relevante en el ámbito del cristianismo primitivo. El evangelio tiene, por su parte, el poder de superar las barreras de status entre élite y no élite, entre ricos y pobres. Los evangelios no escriben una biografía heroica para presentar a la élite como modelos de actuación humana, sino que narran la historia de Dios con los hombres, y de éstos que forman una comunidad, pertenezcan o no a la élite.

El libro tiene la forma de comentario sobre unas 60 personas según aparecen en el NT, pero sin incluir una prosopografía de las primitivas comunidades cristianas (es decir, no vienen presentados personajes cristianos relevantes, tales como Jesús, María, Pedro, Pablo...). Su organización sigue el siguiente parámetro: traducción del texto correspondiente del NT, un resumen del perfil del personaje en cuestión (datos históricos de fuentes extrabíblicas), bibliografía, comentario del texto del NT a la luz de los personajes prominentes. La monografía puede ser útil para quien esté interesado en los personajes relevantes de la historia imperial y del mundo local del NT. La información ayudará a entender cuestiones del texto bíblico. Es un gran acierto que en un libro se haya recogido gran cantidad de material sobre tantos personajes, pero como es de suponer, quien quiera adquirir un conocimiento más profundo de un personaje prominente, tendrá que seguir acudiendo a las monografías específicas. Es una buena herramienta para ver la interrelación de la importancia de los personajes con la interpretación de los textos.– D.A. CINEIRA.

WOLTER, Michael, *Das Lukasevangelium* (HNT 5), Mohr Siebeck, Tübingen 2008, 24 x 17, 798 pp.

Recientemente han aparecido diversos comentarios sobre el evangelio de Lc. Este volumen pretende contribuir al interés que suscita este evangelio. El comentario opta por reducir el espacio dedicado a la historia de la tradición con el objetivo de resaltar y destacar el interés y el objetivo teológico de la historia lucana de Jesús. Frente a los anteriores comentarios sobre Lucas aparecidos en la misma colección, el presente dedica especial atención a los puntos de vista de la historia de las formas. En una introducción de 33 páginas, el autor analiza las cuestiones clásicas de las introducciones: la transmisión del texto y su antigua recepción, la relación de Lc con Hechos como obras provenientes del mismo autor. El nombre del autor tal vez se obtuvo en primer lugar de 2 Tim 4,11 para Hechos y después se aplicó al evangelio, o que se aplicara al evangelio independientemente de Hechos. Michael Wolter es cauto a la hora de proponer una fecha de composición, proponiendo genéricamente un periodo desde los años 70 hasta el año 150, ya que una mayor precisión no es posible. Del mismo modo, expone las diversas teorías respecto al lugar de su composición. Respecto a las fuentes y a *Vorlage*, existe un cierto escepticismo, aunque la teoría de la doble fuente continúe siendo la más probable a pesar de las dificultades que conlleva (*Sondergut* o materiales propios). Interesante es que un comentario alemán se haga eco de la historia lucana como un relato narrativo teniendo presente al lector implícito, indicando que se trataría del lector cristiano en cuanto que va dirigido a toda la comunidad o a comunidades cristianas.

Me ha parecido interesante el lugar teológico de la historia de Jesús en la doble obra lucana, donde el evangelio constituye la primera parte de una obra de historia en dos tomos que narra una época de la historia de Israel, y pertenecería al género literario de "historia de época". El comentario en sí consta de una traducción del texto griego, bibliografía específica sobre la perícopa, una breve comparación con otros textos sinópticos, exposición de la construcción y estructura de la perícopa y finaliza con el comentario de los versículos. El autor dedica especial atención al contexto cultural, a sus particularidades teológicas y a su relación al contexto judío y greco-romano. Por desgracia, el texto no es de fácil lectura, ya que por evitar el empleo de las notas al pie de página, han optado por insertar dentro del texto referencias constantes a la bibliografía secundaria, por lo que las frases se hacen interminables. Por motivos de aprovechar el espacio de las páginas, hace que visualmente no sea muy atractivo al lector. No obstante, su contenido y profundidad sobrepasa con creces esa pequeña deficiencia de presentación, por lo que el exegeta tendrá a su disposición una herramienta más para la comprensión del texto lucano.— D.A. CINEIRA.

CHESTER, Andrew, *Messiah and Exaltation. Jewish Messianic and Visionary Traditions and New Testament Christology* (Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 207), Mohr Siebeck, Tübingen 2007, 23,5 x 16, 716 pp.

As we know, in every age there is a Transformation. It happens every day, each hour, minutes and moments. This we see in the Universe. There is an external and internal changes happening in everything, especially in the Human Transformation, for instance in the levels of Culture, Tradition, Intellect, Reason, Religion etc. But here Andrew Chester, the author, mainly focuses on the Physical and Spiritual Transformation of the Human Body and Soul. In the Book *Messiah and Exaltation* he introduces the important dimension of visionary traditions of Transformation, especially Human Transformation. He is mentioning about this in the Chapters 2nd and 3rd of the book. He mainly focuses on Messianic themes and Traditions.

One of his main arguments in the book is that, the Jewish mediatorial and visionary Traditions are very important for helping us to understand the origin and the development of earliest Christology. This book provides us more and clear insight into how and why the Christian movement came up, perceived and is still continuing as an important reality in the World.

In the chapter 3rd he focuses on the theme of Transformation, but in relation to resurrection. He discusses about the Jewish resurrection traditions from the Hebrew Bible. Here says the Transformation is done by the Divine Action of God [Daniel, 12, Ezekiel, 37]. The book of Daniel chapter 12 speaks about the Physical resurrection. From the Chapter 4th he focuses on Messianism, with the discussion of Christology. To understand the Messianism, we have to have a clear cut idea on the definitions of Messiah. His main arguments on the definitions of this are as "the agent of final divine deliverance". In the 5th chapter he gives some relevant evidence for Jewish intermediary figures and argues for the importance of the extraordinary elevated and exalted status and appearance. In the essay he also deals with Paul and Pauline Christology. In the 6th chapter he focuses on Eschatology and Messianism in early Judaism and Christianity, specifically from the period 70 to 135 CE. In this chapter he argues that there is a continuing vibrancy of Messianic hope in this period, but this is also the cause of considerable dispute and conflict within Judaism. In the chapter 7 he focuses on a more specific topic: that is, the importance of the Temple especially in the context of the final age, and the role of the Messiah in relation to this. In the 8th chapter the writer discusses with the other main 'pillar' of Judaism in this period that is *Thora*. Here he says about the variety of attitudes to *Thora* in the Messianic or final age. He argues that this variety can be seen to have four main strands: 1) *Thora* is seen as continuing in force with intensified demands; 2) *Thora* is seen as having its true fulfillment in Christ; 3) Christ brings a new law; 4) *Thora* has been rejected. In the final chapter he is focusing specifically on Paul's striking phrase 'the law of Christ' in Gal.6,2, and in genuine continuity with the Mosaic Law.

In these 9 separate essays we can find a range widely over Jewish Messianic and mediatorial traditions and themes in early Christianity. The Author tried his best to give a clear idea about the relation between the Jewish and the Christian Traditions. However, it is that, the early Christian Traditions are deeply rooted with the Jewish traditions. When we come to know more the Jewish Traditions then we can come to know more of the Christian traditions.- B. PALIYATHAYIL.

Teología

MERINO RODRÍGUEZ, Marcelo (Dir.), *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia. Antiguo Testamento. 10. Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares*. Obra preparada por J. Robert Weight, Ciudad Nueva, Madrid 2008, 24 x 17,5, 534 pp.

Dejado de lado el Pentateuco, los libros del Antiguo Testamento se suelen clasificar en tres grandes grupos: libros históricos, libros sapienciales y libros proféticos. En el segundo grupo incluye siete libros, de tres de los cuales se ocupa el presente volumen de la colección: Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los cantares. Los tres aparecen agrupados ya en Orígenes y en san Agustín, y los tres fueron objeto de múltiples comentarios, de distintos signo y bajo diferentes modalidades, en la Iglesia antigua. Atribuidos entonces a Salomón, representan la mejor sabiduría acerca del significado profundo de la vida que se podía vivir antes de la encarnación del Hijo de Dios.

En la introducción cada uno de los libros tiene su sección en la que el autor aporta de forma sumaria algunos datos de la exégesis actual sobre el respectivo libro, su relación con Salomón, su enseñanza básica, algunos textos significativos, su presencia en el Nuevo Testamento, sus comentaristas antiguos, su inclusión en el canon bíblico y su presencia, distribuida por autores, en el presente volumen.

Los textos de los comentarios han sido seleccionados teniendo en cuenta “la importancia permanente de los pasajes, su aguda comprensión, su aplicación práctica y el consenso existente entre ellos, equilibrado a veces por el prestigio de célebres Padres”. Algunos versículos carecen de comentario en el volumen por falta de material o por el poco interés del existente. Por otra parte, ha de tenerse en cuenta que los Padres “griegos” se sirvieron de la versión griega (LXX) y los latinos, o de la *Vetus latina* o de la *Vulgata*; que ni la traducción de los LXX coincide siempre con el texto hebreo original, ni las traducciones latinas con el texto hebreo o con el de los LXX, ni tampoco la traducción española usada en el volumen, enteramente con la griega o latinas. Por esta razón, el lector no encontrará comentarios de aquellos textos que presentes en las traducciones antiguas, faltan en la traducción española.

El volumen contiene en total 1385 textos patrísticos. De ellos 133 pertenecen al obispo de Hipona, el segundo autor más citado. El hecho llama la atención teniendo en cuenta que el santo no dedicó ningún comentario específico a ninguno de los tres libros bíblicos. Sólo le supera en presencia san Ambrosio, con 153 textos, debido a su predilección por el Cantar de los Cantares.

El conjunto de los textos son exponente de un modo de acercarse a un texto bíblico, muy diferente del seguido por la exégesis actual, pero que tiene su importancia no sólo como testimonio histórico. Los autores han “tenido presente, especialmente, la utilidad que este rico patrimonio cristiano puede tener hoy para predicar, enseñar, orar, reflexionar y meditar”. – P. DE LUIS.

CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El protréptico* (Fuentes Patrísticas 21). Introducción, traducción y notas de Marcelo Merino Rodríguez, Ciudad Nueva, Madrid 2008, 23 x 15, 394 pp.

Clemente Alejandrino ha recibido un trato de favor en la colección Fuentes Cristianas. De los 21 volúmenes publicados, seis están dedicados a su célebre “trilogía”. Primero vio la luz *El Pedagogo*; luego, en cuatro volúmenes, los *Stromata*, y ahora *El protréptico*

Aunque ocupa el último lugar en el orden editorial, *El protréptico* trata de la primera acción que Clemente asigna al Logos divino: exhortar. La obra es toda ella una exhortación personal a la conversión y a abrazar la fe cristiana. A punto de concluir la obra, escribe su autor: “si he ido más lejos por amor al hombre, al exponer la participación que he recibido de Dios, ha sido para exhortar a ir hacia el mejor de los bienes, la salvación”. El que exhorta es Clemente, pero, al hacerlo, expone “la participación que ha recibido de Dios”; a través de él exhorta el Logos.

El protréptico es la obra clementina más cuidada, incluso desde el punto de vista literario y se distingue de la restante literatura contemporánea por su pedagogía y metodología. Se coloca en la tradición antigua del protréptico, pero rompe sus moldes al superar tanto la perspectiva pagana como la cristiana, merced al aire personal que el autor da a sus páginas. Fue compuesta probablemente en una fecha cercana al 193-195. Dado su objetivo, ayudar a los paganos a convertirse al cristianismo, el momento era adecuado porque reinaba cierta paz y existía mayor apertura cultural en los autores de cultura helénica. Clemente echa mano de la filosofía para sostener una religión positiva con origen en la revelación divina. La obra

consta de dos partes netamente definidas, precedidas de una introducción y una conclusión. La introducción muestra la superioridad del Canto nuevo (el Logos de Dios) respecto de las creencias paganas. La primera parte, apologética, pasa revista y critica los cultos y misterios paganos; la segunda, ya más positiva, presenta la invitación de Dios a todos los hombres y el proceso de conversión cristiana con argumentos sacados tanto de la Escritura como de la tradición pagana. La conclusión contiene la invitación a abandonar lo criticado en la primera parte y a abrazar lo propuesto en la segunda. Todos estos aspectos son tratados con más amplitud por el traductor en su introducción, junto con una síntesis de todos los capítulos, el problema de la transmisión del texto (mss. y ediciones) y datos sobre la presente edición.

Por lo que se refiere al texto griego, ha tenido en cuenta de forma prioritaria las ediciones de Sylburg, Dindorf, Potter, Stählin, Mondésert y Marcovich (en caso de haber variantes, suele dar la preferencia a Stählin), añadiendo las aportaciones de la última investigación sobre el Alejandrino y tomando en consideración las variantes en los textos bíblicos entre el texto transmitido por Clemente y las últimas ediciones del griego bíblico, tanto del AT como del NT.

En cuanto a la traducción castellana, el autor ha pretendido conciliar la necesidad de ser fiel al texto griego transmitido con la exigencia de claridad, buscando ayuda para los pasajes difíciles en otras traducciones a lenguas modernas. La traducción va acompañada de abundantes notas a pie de página. De estas, unas tienen la finalidad de informar al lector sobre los múltiples datos y personajes, reales o mitológicos, que aparecen en el texto clementino; otras, la de señalar los aspectos doctrinales significativos y para introducir la amplia bibliografía que puede iluminar aquellos y estos. La obra concluye con los índices habituales: bíblico, clementino, de autores antiguos y modernos y de materias.

El traductor concluye su introducción con estas palabras que suscribimos: “La metodología del escritor paleocristiano nos parece válida para esta época en la que también se exaltan variadísimos mitos y apegos en nuestra cultura, que parecen enfrentarse con la auténtica Verdad. La inculturación de que hace gala el maestro Alejandrino es un buen acicate para nuestros días”. – P. DE LUIS.

JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la carta a los hebreos*. Introducción, traducción y notas de Marcelo Merino Rodríguez (Biblioteca de Patrística 75), Ciudad Nueva, Madrid 2008, 20,5 x 13, 612 pp.

Quizás no haya ningún padre de la Iglesia que haya hablado tan a menudo a san Pablo como san Juan Crisóstomo. Su amplia producción homilética incluye comentarios a todas las cartas del *corpus* paulino, incluida la Carta a los hebreos. Aunque la autenticidad paulina de esta carta ya había sido y seguía siendo cuestionada dentro de la Iglesia, el gran predicador antioqueno y constantinopolitano no manifestó dudas al respecto: para él, san Pablo fue su autor. A ella dedicó 34 homilías que ahora se ofrecen al lector de lengua española.

En la introducción de la obra, su autor dedica un breve espacio al texto comentado y otro bastante mayor al comentarista del texto y a su comentario. Con referencia al comentarista refiere brevemente la elección de Juan como obispo de Constantinopla y luego presenta los rasgos esenciales de su actividad episcopal en la ciudad, haciendo hincapié en la tarea de predicador, considerada por el obispo como su obligación primera. Respecto al comentario, es decir, a las homilías, sigue la opinión común de que fueron predicadas ya en Constantinopla, no en Antioquia, pero, contra el parecer de otros autores, considera que quizá lo fueron a lo largo de los seis años de su estancia en la ciudad, durante el tiempo litúrgico que precedía a la cuaresma. Aunque sin absoluta certeza, aboga por la autoría crisostomiana de las homilías, como respuesta a la cuestión que suscita el hecho de que algunos

manuscritos indiquen que fue editada “desde las notas” taquigráficas tomadas por un presbítero de nombre Constantino. Habida cuenta de que algunos datos sugieren la existencia de un texto escrito y otros apuntan a un texto hablado, el autor sostiene que el predicador se servía de unas notas escritas, aunque luego diese libertad a su lengua. En cuanto a su contenido, las homilías están estructuradas en dos partes, igual que el texto bíblico comentado: la primera dogmática y la segunda de carácter moral y ascético.

El texto griego básico sobre el que está hecha la traducción es el de Mountfaucon, pero su autor ha consultado otras ediciones. Al número de la homilía y al de los apartados en que suele dividirse, el traductor añade un tercero que fracciona el apartado con vistas a una más fácil localización de los textos correspondientes. La traducción española incluye en pie de página, junto a las referencias bíblicas, otras notas, pocas en número, que aclaran algunos aspectos del pensamiento del santo obispo de Constantinopla, añadiendo alguna referencia bibliográfica para una información ulterior. La obra concluye con un índice bíblico y otro de nombres y materias.– P. DE LUIS.

PSEUDO-MACARIO, *Nuevas Homilías* (Colección III). Introducción, traducción y notas de Pablo Argárate (Biblioteca de Patrística 74), Ciudad Nueva, Madrid 2008, 20,5 x 13, 612 pp. 172 pp.

Un ignoto autor conocido como Pseudo-Macario (para distinguirlo de Macario el Egipcio, a quien se habían atribuido sus obras) ha ejercido un notable influjo en la espiritualidad oriental sobre todo, pero también en la occidental, a lo largo de los siglos. Su obra ha llegado hasta nuestros días en cuatro colecciones. La tercera de ellas presenta 43 piezas. De las 43, 28 o faltan de la colección segunda o, si se encuentran en ella, están sustancialmente modificadas. A su vez, de esas 28, 7 son conocidas por la colección primera. Las 21 restantes son las que ofrece el presente volumen.

La introducción es breve pero iluminadora para conocer el *status quaestionis* actual, siempre complicado, referente al anónimo autor y su obra. En el caso presente se ha tenido que invertir el proceso normal: en vez de comenzar informando sobre el autor a fin de comprender mejor su obra, se ha tenido que comenzar por la obra para intentar descubrir al autor a fin de poder luego determinar el contexto y relaciones de autor con su medio. P.A. describe la fiabilidad de las colecciones (la tercera la merece en mayor grado por transmitir fielmente el material) y defiende que no todos los textos eran en origen homilías (algunos fueron transformados en tales por los autores de las colecciones). Cronológicamente, ubica al autor entre el 360 y el 400; geográficamente, en Mesopotamia-Siria con influjos del Asia Menor; espiritualmente, en un medio monástico ferviente, centrado en cuestiones ascético-místicas. Niega que se trate de un texto mesaliano y advierte relaciones con san Basilio y sobre todo con san Gregorio Niseno. En cuanto al autor descarta que sea Macario el egipcio y encuentra dificultades para identificarlo con Simeón de Mesopotamia, dando una doble explicación posible de la atribución a Macario. Por último, describe a grandes rasgos su teología espiritual: “es sumamente sugestiva y constituye una reflexión esencialmente bíblica, claramente anclada en las Escrituras y su cosmovisión... Su visión es tan relevante que marcará toda la teología patristica posterior, erigiéndose en un ‘contrapeso’ de la teología intelectualista de Evagrio... La doctrina espiritual del Pseudo-Macario se caracteriza por un maximalismo esencialmente bíblico, la búsqueda de la perfección, que lleva a una mística de la luz y la gloria divinas”.

La traducción española está desnuda de toda nota explicativa a pie de página, que no sean las simples referencias bíblicas. La obra concluye con un índice bíblico y otro de nombres y materias.– P. DE LUIS.

LUHUMBU SHODU, Emmanuel, *La Mémoire des origines chrétiennes selon Justin Martyr* (Paradosis 50), Academic Press, Fribourg 2008, 23 x 15,5, 356 pp.

El presente estudio tiene sus raíces en un canto litúrgico en que se invitaba a los miembros de la tribu a la que pertenece el autor “a encontrarnos para evocar juntos los recuerdos de nuestros orígenes”. Deseando estudiar esos recuerdos, el autor aterrizó en la obra del mártir san Justino.

San Justino se ocupó efectivamente de los orígenes cristianos, que constituyen un tema central en su obra. Para conocerlos, dispone de dos escritos de referencia: las Escrituras proféticas y las *Memorias de los Apóstoles y de sus discípulos*. A estos dos escritos dedica el autor los dos capítulos de que consta la primera parte de la obra. El primero de ellos se abre con la presentación de la vida y obras del mártir cristiano, las dos *Apologías* (en origen una obra única) y el *Diálogo con Trifón*. El autor presenta la estructura de ambas, en línea con el desarrollo posterior de su tesis. Luego estudia con detenimiento, analizando un sin fin de cuestiones, el sentido que las Escrituras proféticas tienen para el mártir y el método de interpretarlas: desde su relación con Cristo. La fe en Cristo es el principio hermenéutico de base que dirige la interpretación del AT, con lo que pierde prácticamente su autonomía, pues se pone fuera de él su centro de gravedad. El texto sirve para suministrar pruebas que conducen a creer en Jesús.

El segundo capítulo está dedicado a la naturaleza y autoridad de las fuentes cristianas, que san Justino llama *Memorias de los Apóstoles y de sus discípulos*. El estudio es amplio, incluyendo múltiples cuestiones: razón de optar por el término *Memorias* en vez del término *Evangelios* (darles credibilidad y suscitar curiosidad intelectual), qué escritos actualmente canónicos se ocultan bajo el término de *Memorias* (material sinóptico, pero también juánico, paulino, de la Carta a los hebreos y Apocalipsis, con otros problemas particulares), qué escritos posteriormente llamados apócrifos, la forma peculiar que tiene el santo de citarlos y, por último, su autoridad canónica (aún no definida en la época del apologista; su autoridad es la humana de los apóstoles). Las memorias atestan que un episodio tuvo lugar efectivamente en la vida de Jesús, lo que testimonia el cumplimiento de las Escrituras. Las dos obras son consideradas por igual, como sirviendo al mismo objetivo.

La segunda parte de la obra entra ya en el objetivo del estudio: los orígenes y la identidad cristiana. El primero de sus tres capítulos se centra en la preexistencia y manifestación histórica de Jesús; el segundo, en la pasión y gloria de Jesucristo; el tercero, en los Apóstoles y los cristianos: tras definir la comunidad cristiana por lo que cree y hace, se pregunta cómo esa fe y esa praxis remiten a los orígenes, a Jesús y a los Apóstoles, incluyendo en esta relación también a las herejías. El objetivo es siempre el mismo: probar con los datos que aportan las *Memorias de los Apóstoles y sus discípulos* que Jesucristo es el Mesías divino anunciado por las Escrituras proféticas y esperado por los judíos. Las Escrituras muestran esa mesianidad divina no sólo en los momentos de exaltación de Cristo, como la resurrección y ascensión, sino también en los de humillación, incluida la muerte en cruz.

Con meticulosidad y precisión, el autor revela cómo el apologista mártir trata de llegar a su objetivo. El procedimiento es comparar el relato de Justino con sus fuentes escritas conocidas, pues habría bebido también en tradiciones orales presentes en su medio. Praxis habitual es poner en columnas paralelas los textos de las fuentes y las diversas citas que pueden aparecer en las obras del mártir. Eso permite ver cómo a menudo san Justino introduce rasgos redaccionales propios y la libertad de que este hace gala a la hora de citar los textos de sus fuentes. Según los casos, los armoniza, los acomoda, los transforma y adorna, los abrevia, los condensa, o invierte el orden de las frases, praxis que sin duda obedece a algún motivo, que el autor del estudio trata de descubrir. La armonización aludida se produce entre textos escritos y elementos de la tradición eclesial viva que él conoce. La acomodación puede obe-

decer a diversas intenciones: que aparezcan en ellos referencias a textos proféticos; que sirvan mejor a su objetivo (por ejemplo, posterga la dispersión de los apóstoles porque tiene necesidad de testigos junto a la cruz); o que faciliten su propia argumentación (como parece ser el caso con algunas respuestas de Trifón, lo que testificaría que en el Diálogo hay una parte convencional, sin que sea lícito concluir que todo es convencional).

El estudio muestra también cómo Justino cambia contextos (por ejemplo, interpretando textos en origen escatológicos como realizados ya en el presente, o dándoles un sentido anti-herético); cómo en su demostración bíblica Justino integra elementos tomados del Kerigma primitivo, de la catequesis misionera y de la apologética; señala todo aquello que representa una novedad en la literatura cristiana (por ejemplo, Justino es el primer autor cristiano que reflexiona sobre la herejía como evento universal con un lugar en la historia de la salvación); detecta posibles palabras de Jesús o atribuidas a él que circularon entonces y luego desaparecieron; hace ver cómo aparece fuertemente subrayada la continuidad entre los profetas, Jesús, los apóstoles y los cristianos, etc.

El estudio es sumamente interesante. Además de los interesados en la figura extraordinaria de san Justino, leerán con fruto la obra particularmente estudiosos de teología fundamental, del canon del Nuevo Testamento, de la cristología.

La obra incluye en un apéndice hasta 28 fórmulas fe, unas triádicas y otras cristocéntricas, presentes en las obras de Justino y en su martirio; un índice de autores y textos anti-guós, otro temático y, finalmente, el bíblico.– P. DE LUIS.

CANET VAYÁ, Domingo, ed., *San Pablo en San Agustín*. XII Jornadas Agustiniánas, CTSA, Madrid 2009, 22 x 14,5, 308 pp.

Los días 7-8 de Marzo de 2009 se desarrolló una nueva edición de las Jornadas organizadas por el Centro Teológico San Agustín. En esta ocasión las ponencias programadas versaban sobre un tema de profundo calado teológico: la inspiración paulina del pensamiento agustiniano. Se trataba de rastrear las formas de la presencia de la figura y los escritos del Apóstol de las Gentes en el Santo Doctor de la Gracia. No en vano Agustín, otro gran convertido, ha sido uno de los discípulos aventajados de Pablo. No es posible concebir su obra teológica ni su legado espiritual haciendo abstracción del elemento paulino. El libro recoge las Actas del encuentro. Son ocho conferencias que abordan la temática desde distintos ángulos: las grandes controversias doctrinales (maniquea, donatista, pelagiana), la exégesis bíblica y las fuentes de la liturgia y la eclesiología cristianas. Hay que destacar, sobre todo, el nivel de los agustinólogos que se dieron cita (N. Cipriani, J. Anoz, P. Langa, P. de Luis). Quizás hubiera sido pertinente también el concurso de algún especialista en Pablo –los hay que enseñan en aulas agustinianas (S. Vidal, D. Álvarez)–, sin desmerecer por ello en absoluto la calidad del trabajo presentado sobre 1Tim 2,4, un texto clave en el actual debate sobre el diálogo interreligioso. Cerró las jornadas la conferencia de Mons. Rafael Palmero, obispo de Orihuela-Alicante. Una vez más el evento teológico anual de la gran familia agustiniana ha respondido a las expectativas. Disfrutamos. Agradecemos el esfuerzo del editor del libro y recomendamos vivamente su lectura.– R. SALA.

VERWEYEN, Hansjürgen, *Einführung in die Fundamentaltheologie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2008, 24 x 16,5, 176 pp.

La teología fundamental intenta dar razón de la fe y de la esperanza y defiende que el núcleo esencial del cristianismo se puede comprender por la razón. El autor va a centrarse

en dos perspectivas, la primera en diálogo con la filosofía de mediados del siglo XX, y la segunda teniendo en cuenta los estudios bíblicos, en concreto, los referentes al Jesús histórico. La teología fundamental debe empeñarse en un concepto adecuado de crítica histórica para posibilitar la fe cristiana. La primera parte del libro, la más breve, explica el concepto de teología fundamental, que tiene dos tareas principales: el análisis del trasfondo histórico y la responsabilidad racional de la fe. El autor reconoce cómo desde el principio el cristianismo en diálogo con la filosofía griega ha sido una oportunidad para la teología fundamental. La segunda parte repasa toda la historia, cómo siempre se ha intentado este diálogo entre la fe y la cultura. Aquí se estudian desde los primeros intentos más apologéticos, pasando por las importantes síntesis medievales de Agustín y Tomás de Aquino. Pero de una manera especial se centra en la evolución de la teología fundamental en el siglo XX, y más en concreto, a partir del Vaticano II. Por eso, explica las diversas corrientes de teología fundamental en diálogo con las diferentes tendencias filosóficas. La tercera parte del estudio insiste en la importancia de buscar una fe racional para hoy, haciéndonos ver que la teología fundamental es cada día más necesaria, y mucho más en nuestro mundo y cultura. No se puede entender la fe, sino en diálogo con la cultura de cada época. Presenta las dificultades de este diálogo en el mundo secular de la ciencia, pero en toda época ha habido dificultades, la teología cristiana no puede cruzarse de brazos, sino debe intentar una vez más, como lo ha hecho a lo largo de su historia, dialogar y hacer una presentación comprensible para el hombre y cultura actual. De modo especial trata el problema de la teodicea, el mal en el mundo, los problemas de la exégesis bíblica, la fe en los milagros, la muerte y la resurrección, terminando con el problema del castigo eterno, como difícil de comprender desde la gracia universal salvadora de Dios.

El autor Hansjürgen Verweyen es un teólogo muy conocido en América y Alemania, y ha publicado diversos libros en alemán, inglés e italiano. No hace mucho en esta misma editorial publicó un interesante libro *Joseph Ratzinger-Benedikt XVI, Die Entwicklung seines Denkes*. No estaría mal que alguna editorial española nos diera a conocer a este importante teólogo contemporáneo.— J. ANTOLÍN.

ARENS, Edmund, *Gottes-verständigung. Eine kommunikative Religionstheologie*, Herder, Freiburg im Br. 2007, 22 x 14, 272 pp.

E. Arens, profesor de Teología Fundamental en la Universidad de Lucerna, fue uno de los primeros en introducir la teoría de la acción comunicativa (Habermas, Apel) en el campo de la teología. El fenómeno religioso está ínscindiblemente ligado al de la comunicación y al de la acción. En este sentido, la religión tiene que ver más con una praxis vital que con una cosmovisión. A comienzos de este nuevo milenio, nos hemos vuelto más conscientes de que contiene un potencial comunicativo que las modernas sociedades secularizadas no pueden marginar relegándolo al campo de la *privacy*. Dichas virtualidades pertenecen de pleno derecho a la esfera pública, en la que desempeñan un rol inspirador y rememorativo. Por sí misma, la religión es una práctica constitutivamente comunicativa. Siguiendo a H. Peukert y otros autores, cuyos planteamientos se basan en los presupuestos de la Escuela de Frankfurt, Arens trata de mostrar en este libro que la comprensión de Dios y de su acción tiene una potencialidad creativa de carácter innovativo y anamético. Hay que emplazar el discurso sobre Dios dentro del marco de las comunidades y tradiciones religiosas. En ese contexto socio-lingüístico actúa como una práctica comunicativa de la fe. Es decir, es representable (*auf-führbar*) en diversas formas de acción comunicativo-religiosa. El testimonio y la confesión son los dos actos elementales de las religiones monoteístas. Estas se despliegan ulte-

riormente en prácticas comunicativas que dirigen sus respectivos discursos narrativos (creencias), celebrativos (culto) o parenéticos (normas). En el último capítulo del libro, el autor esboza un conjunto de orientaciones para un proyecto de teología comunicativa de la religión, articulando sus dimensiones académicas, eclesiales y críticas, en orden a redescubrir creativamente la realidad que llamamos Dios.– R. SALA.

HÖHN, Hans-Joachim, *Der fremde Gott. Glaube in postsäkularer Kultur*, Echter, Würzburg 2008, 22,5 x 14, 269 pp.

En medio de la crisis, en las sociedades seculares asistimos a un renacimiento de la religión y a la revalorización de la incidencia del fenómeno religioso en las cuestiones fundamentales relacionadas con la convivencia humana. Los sociólogos se siguen ocupando del tema con profusión de nuevas publicaciones. Se trata de un hecho complejo no reconducible ni al nuevo ateísmo, propugnado por algunos (M. Onfray), ni a la religión postreligiosa, que el pensamiento y la experiencia del mundo actual parece reclamar (L. Ferry). H.-J. Höhn, docente de Teología Sistemática y Filosofía de la Religión en la universidad de Colonia, se propone con este libro afrontar el tema en profundidad desde la perspectiva teológica. Se cuestiona cómo articular el discurso sobre Dios a la vista de los retos intelectuales y existenciales que plantean esas tendencias contrapuestas. El autor ha elegido para su obra el mismo título de la novela del escritor norteamericano J. Steinbeck (1933). El adjetivo “extraño” indica a la vez alteridad y añoranza. El subtítulo emplea una expresión (“cultura postsecular”) acuñada por J. Habermas en una conferencia de Octubre de 2001. Frente a todos los vaticinios de un futuro s.XXI no religioso, pronosticaba él entonces la pervivencia de comunidades religiosas en un ambiente de secularización creciente. Y no circunscribía dicha continuidad a manifestaciones folklóricas residuales, sino a ámbitos de relevancia política y ético-social.

Tras la muerte de Dios en tanto que garante de la moral colectiva y legitimador de la autoridad política, ¿dónde y bajo qué formas retorna El hoy? Ciertamente no puede revivir en sus lugares tradicionales ni desempeñar nuevamente aquellas antiguas funciones. El hecho de que las sociedades postseculares vean ahora cuestionada su propia secularidad no responde en absoluto al fortalecimiento de las instituciones religiosas establecidas. Según el autor, es más bien la ausencia de Dios dentro el mundo secular la causa de su permanencia cultural. Dicho de otro modo, hay que reconocer su extraña-presencia-ausente como deudora de la de-construcción de las religiones institucionalizadas por obra de la modernidad. Höhn no comparte del todo el diagnóstico que postula una “religiosidad sin Dios”. Parece claro que la mayoría de la gente ya no se siente atraída por el Dios de las religiones, pero busca algo (¿alguien?) que sacie su sed de trascendencia. Experimentan un vacío que quieren llenar. La cuestión decisiva es saber en qué medida el cristianismo eclesial será capaz de responder a ese anhelo, mostrando el verdadero rostro de Dios “más allá” del dogma y la moral. El libro desarrolla el proyecto de una teología postsecular en cinco capítulos. El primero, introductorio (“¿Retirada de Dios? Teología en la frontera de la modernidad”) presenta las perspectivas de lectura a partir de las claves de la teología negativa postsecular. El segundo (“Revelación como cuestionamiento”) analiza el tema desde el punto de vista bíblico: la palabra “Dios” y el nombre de Dios, la búsqueda y la oscuridad de Dios, la imagen del Invisible y sus imágenes falsas. El tercero (“Pensar a Dios en la oposición entre el Ser y la Nada”) afronta la problemática filosófica de un mundo sin Dios: ¿podemos comprender el mundo en sí mismo? ¿podemos identificar a Dios en la Nada? El cuarto (“¿Verdadera imagen?-¿Imagen de la Verdad?”) trata la dimensión estética de la cuestión de Dios como

signo de los tiempos en la era de los signos, donde se mezcla lo real con lo imaginario, lo virtual y lo ficticio: el giro icónico de la cultura científica y el giro lingüístico del pensamiento postmetafísico. La obra termina con un epílogo conclusivo sobre una nueva teología negativa para un “Dios cuestionado y desaparecido”. Estamos ante una obra imprescindible de la que esperamos una pronta versión española.– R. SALA.

MALDAMÉ, Jean-Michel, *Le péché originel. Foi chrétienne, mythe et métaphysique* (Cogitatio Fidei 262), Les Éditions du Cerf, Paris 2008, 13'5 x 21'5, 349 pp.

La paradoja es que el libro mismo, sobre el pecado original, pareciera concebido en pecado original, esto es, con una falla de inicio que condiciona todo el desarrollo, por bueno que éste sea, que lo es en este caso. El autor se pregunta en la introducción si es muy necesario el estudio que ha emprendido y se responde diciendo que sí, pues el pecado original es una noción central de la dogmática católica. Tal es el fallo mayor del libro, a mi entender, pues lo importante del dogma y la fe cristianas es la necesidad de la gracia, la salvación regalada, nuestra condición mendicante ante Dios, y el pecado original es sólo un medio de resaltarlo, por tanto, en sí mismo secundario en la dogmática. Como bien va diciendo en las páginas siguientes, el pecado original es una respuesta a la cuestión del por qué del mal en el mundo. Y la respuesta bíblica quiere exculpar a Dios e inculpar al hombre. No deja de tener su gracia que el pecado original, que ha solido emplearse para denigrar al hombre, en realidad sólo pretendía salvar a Dios. ¿Cómo actualizar hoy día, tiempos de respuestas científicas también para el mal y el dolor, la doctrina primigenia del pecado original? ¿Cómo hacer una interpretación para ahora que asuma la esencia del viejo dogma? Tal es la pretensión del libro. La respuesta que da es distinguir entre pecado de Adán, pecado del mundo y pecado original. El pecado de Adán es una etiología sobre el origen del mal, atribuida narrativamente al origen de la humanidad. El pecado del mundo es el pecado colectivo, la solidaridad humana en el mal, que todo hombre encuentra dado el mal y lo consolida con sus acciones, es a la vez víctima y culpable. Y el pecado original parte de la metafísica agustiniana de por qué la libertad es ambigua, de algún modo fallida. Todo esto está muy bien, pero ya ha sido inventado, los escolásticos lo llamaron pecado original originante y pecado original originado, y Agustín se había valido de ello para su elucubración filosófico-religiosa. De modo que cambiar sólo la terminología no es mucha hermenéutica, resulta una escasa actualización. En las citas parece ignorar conscientemente las mejores aportaciones modernas sobre el tema: Flick-Alzseghy, que recorrieron su historia y elencaron las teorizaciones últimas; Vanneste, que insistió en que se entendiera el pecado original sólo como fondo de comprensión de la gratuidad soteriológica divina; y Villalmonste, que propone lisa y llanamente suprimirlo, por considerarlo más perjudicial que beneficioso en el conjunto de la fe. Más allá de estar más o menos de acuerdo con las soluciones de estos últimos, su esfuerzo hermenéutico está más logrado.– T. MARCOS.

IZQUIERDO URBINA, César. *Creo, creemos ¿qué es la fe?* Ediciones Rialp, Madrid 2008, 20 x 13,8, 262 pp.

César Izquierdo, profesor ordinario de Teología en la Universidad de Navarra y director del Departamento de Teología Dogmática, nos presenta un ensayo sobre la fe considerada en sí misma como acto, en tres dimensiones: Dios, en quien se cree, el hombre que al creer proyecta tanto su racionalidad como su libertad, y la Iglesia, en la que se desarrolla la vivencia de fe.

Tras un primer estudio de la naturaleza de la fe, acompañado de textos que fundamen-

tan la teología del acto de fe, se aborda este desde las tres perspectivas: la teológica, la antropológica y la eclesial, entre las que existe una relación de circularidad. Finalmente, expone una reflexión sobre el encuentro con la fe, considerándola tanto gracia de Dios como libre elección del ser humano, si bien las actitudes humanas que conducen a la fe son necesarias, pero insuficientes. El planteamiento del libro nos lleva a concluir que lo trascendental en el estudio de la fe cristiana es la toma de conciencia de la presencia de Dios en el hombre, confirmada en la liturgia de la Iglesia; de modo que se traduce en una propuesta que interpela al hombre sobre el sentido último de la existencia. Solamente la relación con Dios alimenta y renueva el don que el hombre acepta.

Es un libro profundo que ahonda en la esencia de la fe cristiana, reconociéndola como gracia divina, que, al tiempo, es aceptada y compartida por los hombres. La lectura requiere concentración, a pesar de que la claridad de las exposiciones es certera.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

HAHN, Scott, *La fe es razonable. Cómo comprender, explicar y defender la fe católica*, trd. J.E. Carlier, Rialp, Madrid 2008, 21,5 x 14,5, 238 pp.

Se trata de un ensayo de carácter apologético. Está dividido en tres partes donde se esgrimen, por este orden, razones naturales, bíblicas y reales para justificar la fe católica. Como puede suponer el lector, en los dos primeros grupos se repasan los fundamentos de la fe recurriendo a los argumentos clásicos tanto de la teología natural como de la Sagrada Escritura. En cambio, quizás resulten menos usuales en esta clase de estudios las que el autor llama “razones reales”. El adjetivo elegido se refiere al Reino. Según el autor hemos sido creados para el reino, un reino futuro no efímero, que alcanza su cumplimiento histórico en la Iglesia (“la Iglesia es el reino”). La Iglesia católica con todas sus imperfecciones (“el Papa suele confesarse una vez por semana”) es la única Iglesia que se corresponde con el reino. Al final del libro, el autor, antiguo ministro presbiteriano y hoy miembro del Opus Dei, vuelve a ofrecernos el relato de su conversión.– R. SALA.

VÁCLAV POSPÍŠIL, Ctirad, *María, el rostro materno del Inefable*, trd. J.R. Pérez, Ediciones Rialp S. A., Madrid 2008, 20 x 13, 104 pp.

El autor de esta obra es profesor de Teología Trinitaria y Cristología en las facultades eclesiásticas de Olomouc y Praga, en la República Checa. Con ocasión del 150º aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción –a petición de unos amigos–, el profesor afrontó por primera vez la relación entre el Misterio de la Santísima Trinidad y María de Nazaret. El resultado sería su obra “*Inspiraciones para hacer de la Mariología una disciplina verdaderamente teológica*”. Esta temática será replanteada y desarrollada en la presente meditación teológica “*María, el rostro materno del Inefable*”.

El Inefable no es solamente el Dios del monoteísmo puro, sino la Santísima Trinidad, el misterio de los misterios. Por eso se propone una Mariología en clave trinitaria. Se han dividido las reflexiones en veintidós capítulos breves, en los que se intenta responder a las cuestiones fundamentales de la Mariología en clave, sobre todo, trinitaria, cristológica y antropológica.

El autor –consciente de que no es algo definitivo o exhaustivo– desea que los presupuestos aquí expresados puedan suscitar una discusión fructuosa y una seria profundización teológica del material ofrecido. Obra estimulante y válida, dentro de su brevedad.– B. SIERRA DE LA CALLE.

Moral – Pastoral – Liturgia

BENEDICTO XVI, *Los Padres de la Iglesia. De Clemente de Roma a san Agustín*. Ciudad Nueva, Madrid 2008, 20 x 13, 262 pp.

Como es bien sabido, desde hace ya varias décadas, los Papas suelen recibir en audiencia a los peregrinos que visitan la Ciudad eterna. Los peregrinos que tienen la posibilidad aprovechan la ocasión para ver al Papa de cerca y para escuchar su palabra; los Papas, a su vez, la aprovechan para impartir una catequesis cristiana. Aunque puedan ser interrumpidas por la ocurrencia de alguna festividad litúrgica o de algún hecho puntual, desarrollan normalmente una temática a lo largo de varias semanas. El actual Pontífice romano dedicó una de esas series a los Padres de la Iglesia que, comenzada en marzo del 2007, se prolongó bien entrado el año 2008. El presente libro recoge esas catequesis, poniendo término con las dedicadas a san Agustín. Aunque las catequesis ascienden a 36, el número de Padres es sólo de 26, tomados a partes iguales de la tradición oriental y de la occidental. La divergencia entre el número de catequesis y el de Padres se explica porque de algunos de estos, los más significativos (Orígenes, Basilio, Gregorio Nacianceno, Gregorio Niseno, Juan Crisóstomo, Jerónimo), el Papa ofreció dos catequesis, a excepción de san Agustín que le ocupó cinco miércoles no consecutivos. Esta desproporción se explica no sólo por la importancia que tiene el obispo de Hipona en la Patrística, sino también por el peso que ha tenido en la formación teológica de Benedicto XVI.

Aunque los textos son breves, dejan traslucir algo por otra parte bien conocido de todos: la óptima preparación patristica del actual obispo de Roma. Pero no son textos de erudición, sino catequesis. Figuras eminentes de la vida de la Iglesia antigua, los Padres la enriquecieron doctrinal, pastoral y espiritualmente. Esa riqueza es la que el Papa trata de hacer llegar a sus oyentes o lectores para que la hagan propia. Y lo hace con la claridad y capacidad de ir a lo esencial que le caracteriza. La obra va precedida de una introducción a cargo de Marcelo Merino, que, primero, expone para un público general el concepto de “Padre de la Iglesia” y, luego, las características de la exposición de Benedicto XVI. Bajo el epígrafe “Para saber más”, la obra ofrece también al lector un elenco de las obras o de las obras más significativas de cada Padre, indicando la editorial en que puede conseguirlas el lector interesado en ellas. Por último, con la intención de ayudar al lector a colocar a cada padre en la historia, la obra incluye una sinopsis cronológica en tres columnas que contienen respectivamente los Padres de la Iglesia, los emperadores romanos y los hechos más significativos de la historia de la Iglesia. Considerado su objetivo y sus límites, la obra satisfará a quien desee leerla.– P. DE LUIS.

POUSSEUR, Robert, *Les cultures contemporaines, demeures de Dieu*, Desclée de Brouwer, Paris 2008, 21 x 14, 183 pp.

La obra es fruto de la colaboración de tres autores, Robert Pousseur, Jean Montalembert y Jacques Teissier, todos ellos intentan presentar la fe en la cultura contemporánea, por eso son responsables de programas sobre la fe y las artes en diversas diócesis de Francia. Lo que pretenden es mostrar que el mensaje cristiano sigue siendo válido para responder a los nuevos planteamientos del hombre y mujer modernos, del mismo modo que lo fue el mensaje original de Jesús con su nueva visión de Dios y del hombre. *Les cultures contemporaines, demeures de Dieu* reflexiona sobre la dimensión de la humanización del mundo y del acto de fe, nos estimula a tener el coraje de vivir la fe de Jesús y renovar e innovar en el creer. Los autores tratan de responder a la pregunta del futuro del mundo presente para los hombres y mujeres de hoy, cristia-

nos o no. Ante las aspiraciones, perplejidades y las decepciones que se ciernen sobre los cristianos y la cultura contemporánea, muestran la riqueza de potencialidades a partir de la fe como centro de nuestra vida. La primera parte describe los cambios culturales de nuestro mundo: la globalización, la crisis ecológica, los nuevos descubrimientos en biología, el cambio de roles entre los hombres y las mujeres, el creciente individualismo, el resurgir espiritual, etc. La segunda y tercera partes analizan lo que significa y significaron Jesucristo y su mensaje en su tiempo y entre los primeros cristianos. Finalmente, el libro termina, estudiando la presencia de los cristianos en la cultura contemporánea y la respuesta que el mensaje cristiano ofrece al mundo contemporáneo. Lo esencial de la fe es evocar el amor de Dios por los hombres, y la figura de Jesús es la más bella expresión del amor del Padre por la humanidad. El anuncio de la buena noticia de la salvación es que Dios continua manifestándonos su amor.– J. ANTOLÍN.

LÓPEZ LAGUNA, Gerardo, *El juramento de Dios, el misterio de Israel y el antisemitismo* (Pastoral 112), BAC, Madrid 2008, 13,5 x 20,5, 453 pp.

El autor es escritor y periodista radiofónico. Tomando como punto de partida las continuas persecuciones que a lo largo de la historia ha sufrido el pueblo judío busca hacer una reflexión cristiana sobre lo que significa el misterio de Israel para la vida de la Iglesia. Él mismo indica que no es un estudio sociológico, ni una exhaustiva compilación de datos, sino que a través de las tres grandes partes en las que se divide el libro: *el eje antisemita; judíos y cristianos: encuentros y desencuentros; y el misterio de Israel y la fe en Jesús, el mesías de Dios*, se adentra en las relaciones tormentosas y fecundas entre la Iglesia universal y el pueblo de Israel. La primera es una aproximación a los diversos rostros antisemitas y a sus orígenes. Un modo de contrastar el lado oscuro de la humanidad con el proyecto de Dios. La segunda rastrea la acción paciente del Espíritu Santo en el conflicto de las relaciones difíciles entre judíos y cristianos. Se busca sobre todo provocar actitudes positivas en las relaciones entre ambos. Además hay un capítulo en el que se hace un análisis del conflicto entre árabes e israelitas viéndolo desde el desconocimiento mutuo. En la tercera parte, viendo algunos textos polémicos y mitos descalificadores, se reflexiona sobre Israel y la fe en Jesucristo desde nuestra creencia, por eso se llega a mencionar que la situación teológica de Israel no consiste en una falsedad, sino en una carencia que motiva una tensión saludable.

Es claro que hay un llamado a hacer frente al antisemitismo, porque en él se expresa el sufrimiento de todo hombre. La tarea vital cristiana es desbordante y apasionante: sanarlo todo, elevarlo todo, cambiarlo todo, amarlo todo. Una misión absoluta frente a un marco que puede servir frente a otras realidades distintas a Israel y con las cuales convivimos diariamente.

Al finalizar su lectura nos lleva a pensar que sería interesante leer un libro en el que se nos presentara la misma reflexión pero vista desde la otra orilla, es decir, desde el lado judío. Confrontar ideas en estos tiempos es más que básico y elemental.– A. LOZÁN.

POULAT, Émile, *France chrétienne, France laïque*. Entretiens avec Danièle Masson, Desclée de Brouwer, Paris 2008, 21 x 14, 279 pp.

Una católica de sensibilidad tradicional, que ha hecho toda su carrera en Liceos estatales, entrevista a un sociólogo, historiador, laicamente católico, especialista en el choque de la cultura católica y la cultura laica actual. Así, se analiza el porvenir de la fe católica en un mundo post-cristiano. Estas dos personas, sin reprocharse mutuamente nada, han conseguido hablar de todo, sin componendas, colocándose en el centro de los grandes debates que han desgarrado

a los católicos franceses, desde el siglo de la Luces y la Revolución francesa, pasando por la crisis modernista y el Vaticano II, el concilio que divide las aguas según algunos, centrándose en lo esencial. De este modo, han hablado del abismo de la libertad y su sentido, de la agonía del cristianismo y la crisis de la modernidad, del cristianismo ante el riesgo del laicismo y ante el mundo de la ciencia, de la apertura al mundo y del mundo y el principio de autonomía, de las capas freáticas de la fe y la visibilidad del cristianismo, de fe y razón, su matrimonio y ruptura, del Papa y el Islam, del sentido actual de la esperanza, del Dios pobre y oculto, o del camino de Siloé, de una teología que cuestiona y de las arras de la esperanza hoy. El autor ha escrito más de 20 libros e innumerables artículos sobre el tema y es uno de los grandes especialistas en esta cuestión, tan difícil en el mundo actual, cuando se plantea de nuevo el sitio de las religiones en la sociedad civil. Entonces, se trata de salir de los caminos trillados y abrir perspectivas nuevas. Sin duda que esta obra puede ayudar muy bien en esta tarea.– D. NATAL.

FOUILLOUX, Etienne, *Les chrétiens français entre guerre d'Algérie et mai 1968*, Eds. Parole et Silence, Paris 2008, 23 x 15, 360 pp.

Ningún observador serio puede negar el declinar de las grandes Iglesias cristianas en Francia. Y, entre las explicaciones más extendidas están las que privilegian los factores internos a las instituciones eclesiales. Estas se centran en dos afirmaciones, profundamente discutibles a los ojos del historiador y del sociólogo: la caída sigue al Vaticano II° y, por eso, le es imputable, y en consecuencia es que esa caída de las Iglesias, en Francia, se debe a su cambio muy acelerado, que se juzga cercano a la ruptura o la subversión. Esta obra intenta contestar estos dos postulados, con investigaciones concretas y detalladas. Es una lección de método: No todo se explica por problemas internos ni es posible contentarse con esa respuesta. Una religión que se repliega sobre sí misma, sólo como confesión, se arriesga a la miopía y cae rápidamente en un tipo de juicios que sólo ayudan e ilustran a los mismos que los crean. Pero, el historiador no tiene tanto que juzgar sino tratar de comprender lo que pasa con todos los medios a su disposición. A medio camino entre *los cristianos franceses entre la crisis y la liberación* (1937-1947), y *la crisis católica* investigada por Denis Pelletier (1965-1978), esta obra muestra la evolución religiosa de Francia en la IVª República y a principios de la Vª. Para eso, se estudia el detonador de la independencia de Argelia, la historia del integrismo y de los diversos movimientos cristianos en Francia, la relación entre política y religión, la acción pastoral, el Vaticano II°, la izquierda cristiana y la religión popular, entre otros muchos, en especial, el fenómeno universal de mayo de 68. Estamos ante una obra que analiza con mucho detalle el cambio religioso en Francia, sus orígenes y sus causas, que puede aplicarse muy bien a la situación religiosa actual en otros muchos lugares.– D. NATAL.

PARÉS, Francesc Xavier, *Las exequias cristianas* (Biblioteca Litúrgica 34), Ediciones Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2008, 22'2 x 16, 160 pp.

La muerte y la despedida del difunto han estado rodeadas, en casi todas las culturas, de diversos ritos, que, en algunos casos, son de gran solemnidad.

En esta obra, el Dr. F. Xavier Parés –Doctor en Sagrada Liturgia y Profesor del Instituto Superior de Liturgia de Barcelona–, nos presenta “*Las exequias cristianas*”. En el primer capítulo se hace una breve alusión a la muerte y sepultura en las culturas paganas, para pasar después a desarrollar la concepción y ritualidad de la muerte en la Sagrada Escritura. El capítulo segundo inicia un recorrido histórico que parte de la época primitiva del cristianismo

y la cristianización de los ritos fúnebres paganos, como fruto de la fe y de la esperanza cristiana en la resurrección. A continuación –en los capítulos cuatro y cinco–, se estudian los ritos exequiales cristianos de la muerte y la sepultura en la Edad Media, primero de las liturgias romanas y, después, de las liturgias occidentales y orientales. Los dos últimos capítulos –cinco y seis–, están dedicados a los rituales de Paulo V (1614) y de Pablo VI (1969). Del primero se hace una breve presentación de su contenido y de sus principales características. Del segundo, se hace la descripción de su estructura general, resaltando los elementos más importantes, insistiendo en la necesidad de utilizar adecuadamente el lenguaje del mismo, para expresar claramente la fe y esperanza cristiana en la resurrección.

Esta obra es, sin duda alguna, de suma utilidad tanto para los estudiantes de teología como para los creyentes que deseen profundizar en el sentido de la muerte.– B. SIERRA DE LA CALLE.

AA.VV, *El arte de bien morir* (Cuadernos Phase 179), Ediciones Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2008, 20'5 x 13'5, 110 pp.

El Centro de Pastoral Litúrgica del Instituto Superior de Liturgia de Barcelona edita los *Cuadernos Phase*, con las problemáticas más variadas, pero todos ellos muy prácticos de cara a la pastoral. Este Nº 179 está dedicado al sugestivo tema de “*El arte de bien morir*”. Este tipo de obras gozó de gran difusión del siglo XV al siglo XVIII, en la pastoral destinada a los enfermos y moribundos. Ante la imposibilidad de presentar una completa antología de este tipo de tratados, se ha hecho una selección de algunos más significativos: Tomás de Kempis, Jean Gerson, dos autores anónimos del S. XV, Roberto Belarmino, Alfonso María de Ligorio, S. Anselmo y Francesc Eiximenis, entre otros. El conocimiento de estos textos –que fueron clásicos en su momento–, nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre las acciones pastorales que nosotros llevamos a cabo en la actualidad. El “arte” de morir no es fácil y, por eso, requiere que se vaya aprendiendo a lo largo de toda la vida, de modo que, a su debido momento, se consiga el efecto deseado: morir bien. Oportuna edición de estos clásicos, en un momento en el que en nuestra sociedad se quiere enmascarar u ocultar la realidad de la muerte.– B. SIERRA DE LA CALLE.

Las Constituciones apostólicas (Cuadernos Phase 181), Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2008, 20,5 x 13,5, 316 pp.

Las Constituciones apostólicas son una obra anónima de carácter canónico-litúrgico, a la que un estudioso de la misma no ha dudado en llamar “el código de derecho canónico del 380”. Consta de ocho libros y se presenta como ordenanzas de los apóstoles y presbíteros dirigidas a los fieles esparcidos por las diversas naciones. En realidad es un escrito de finales del s. IV, obra de uno o varios compiladores que beben abundantemente en obras precedentes de características similares. Así, los libros del primero al sexto se inspiran en la *Didascalia de los Apóstoles*, del s. III, aunque adaptada a la evolución de las instituciones eclesiásticas. El libro séptimo, en cambio, se inspira en la *Didajé*, que amplía considerablemente y, aunque menos, en la *Tradicón apostólica*, junto con otros formularios de origen cristiano o judío. El libro octavo, por último, se inspira también en la *Tradicón apostólica*, a la que se han añadido algunos formularios eucológicos, amén de los llamados “Cánones Apostólicos”, en número de 85. Su contenido hace de la obra un texto importante para conocer la vida de la Iglesia antigua a través de la legislación, textos litúrgicos y costumbres.

La presente edición forma parte de la colección “Cuadernos Phase”. Eso significa que ofrece únicamente el texto en su traducción española, con una brevísima introducción y carente de toda nota explicativa. “Tan sólo ofrecemos un primer acercamiento al texto, una primera degustación del mismo”. Para su preparación se ha utilizado la edición de la obra por M. Metzger en la colección Sources Chrétiennes, nn. 320, 329 y 336 (París 1985, 1986 y 1987). El lector percibe con relativa frecuencia que la traducción no siempre respeta debidamente la gramática española. La edición carece también de todo índice, a excepción del general.– P. DE LUIS.

NIN, Manuel, *Las liturgias orientales* (Biblioteca litúrgica 35), Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2008, 21,5 x 16, 184 pp.

La riqueza de la liturgia cristiana, vinculada sobre todo a las numerosas Iglesias cristianas orientales, es tanta cuanto suele ser el desconocimiento de la misma por la mayor parte de los católicos occidentales, habituados a convivir desde siempre con el único rito latino, a excepción de pocas y pequeñas excepciones. Por eso son de agradecer libros como el que presentamos que permiten un primer acceso, aunque solo sea teórico, a esa riqueza.

La primera parte de la obra ofrece una “introducción general a las Iglesias Orientales”. Mas exacto sería hablar de introducción a las liturgias orientales. El autor comienza con una introducción en que presenta unas consideraciones generales sobre la liturgia, las diversas Iglesias Orientales, junto con las lenguas litúrgicas y los Patriarcados; luego, en diferentes capítulos, se ocupa de las fuentes de la liturgia oriental, de la formación de las diversas liturgias, de las distintas familias de anáforas, concluyendo con su descripción. La segunda parte contiene la descripción del año litúrgico en cada una de las liturgias orientales.

El estudio deja ver el gran influjo que en el formarse de la liturgia, que conduce a la vida, ha tenido la vida concreta de las iglesias en las que se origina; por ejemplo, el influjo de las luchas dogmáticas, especialmente cristológicas; el del monacato, sobre todo en algunas liturgias; el de otras circunstancias históricas o creídas históricas, etc. El estudio permite ver asimismo la dialéctica entre diferencia y unidad entre todas las liturgias. Los diversos aspectos que caracterizan y distinguen unas liturgias de otras, no son óbice para que todas coincidan en el hecho de que “la celebración litúrgica es el lugar donde es convocada, vivida, celebrada, proclamada y cantada la fe de la Iglesia”; en una especie de sacramentalidad de sus ciclos litúrgicos. El autor está muy atento a poner de relieve la teología que subyace a todos los ritos y la que se expresa en los textos, a menudo de gran belleza, de los que ofrece algunos ejemplos.

El estudio, por otra parte, no es completo. Por ejemplo, la celebración de los distintos sacramentos tiene una mínima presencia; cuestiones sobre aspectos problemáticos son, así lo reconoce el autor, sólo indicados. También es en algún aspecto desequilibrado: al ciclo litúrgico etiópico, por ejemplo, se le dedican sólo pocas líneas.

Aunque a veces su lectura resulta un tanto árida, es de agradecer el ofrecer al público de lengua española la posibilidad de conocer la riqueza litúrgica que ha creado el cristianismo oriental. Al tratarse de liturgias vivas todas ellas en el presente, su interés no es sólo histórico.

La obra concluye con una selecta bibliografía referida a cada una de las Iglesias orientales por separado.– P. DE LUIS.

PARSCH, Pius, *Das Jahr des Heiles. Neu eingeleitet von Harald Buchinger* (Pius Parsch Studien 7), Echter, Würzburg 2008, 22,5 x 14, 730 pp.

Romano Guardini distinguía tres fases en el desarrollo del “movimiento litúrgico”. Un período inicial de restauración de la liturgia, representado por la abadía de Solesmes y la

obra pionera de Dom Guéranger. Una segunda fase “académica”, llevada a cabo en las abadías de Beuron y Maria Laach (O. Casel). Y una última fase de recepción práctica, “realística”, donde sobresale la figura de P. Parsch (1884-1954) y sus trabajos en la canongía agustiniana de Klosterneuburg. Así lo anotaba en su Diario el teólogo alemán un año antes del fallecimiento de Parsch. *Das Jahr des Heiles* es su obra principal y representa uno de los frutos maduros del movimiento de retorno a las fuentes que prepara, y en cierto modo anticipa, la reforma litúrgica conciliar.

Lo característico del movimiento de Klosterneuburg, liderado por Parsch, fue su empeño por devolver la liturgia al pueblo. Para ello constituyó dos organizaciones complementarias: el Apostolado Litúrgico Laical y la Sociedad Litúrgica de St. Gertrude. Esta última fue una asociación católica encargada de fomentar la revitalización de la liturgia popular de una forma práctica. La primera realizó un encomiable esfuerzo editorial de difusión de los textos litúrgicos. Sus principales aportaciones fueron la distribución de folletos de la misa y la publicación de un calendario litúrgico. Esta obra apareció por primera vez en 1923 bajo el título “*Das Jahr des Heiles. Klosterneuburger Liturgiekalender*”. Se trataba de un pequeño directorio sobre el año litúrgico del que se realizaron solamente 500 ejemplares. Fue publicándose año tras año en ediciones cada vez más voluminosas y de mayor tirada: de las dos mil copias de la segunda edición (1924), se pasó a las veinte mil entre 1930-1938. A la muerte de Parsch se calcula que se habían vendido más de doscientas mil. Esta obra, entonces única en su género, fue traducida a multitud de idiomas, y se convirtió en compañera inseparable de la meditación diaria sobre el año litúrgico de religiosos y seglares. En 1950, su autor resumía así los objetivos de su trabajo: “acercar los estratos más sencillos del pueblo al culto de la Iglesia, haciendo posible, sobre todo, una participación activa en la liturgia, devolver la Biblia al pueblo...”. El texto de la presente edición (encabezada por el prólogo de la de 1955) va precedido por una introducción del prof. H. Buchinger. En ella presenta el contexto histórico y teológico en que surgió la obra y ofrece un diagnóstico sobre su recepción y actualidad.— R. SALA.

Filosofía

HILTSCHER, Reinhard, *Gottesbeweise*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2008, 17 x 24’5, 182 pp.

Dos monjas de hábito guardan cola para subir a un autobús atestado, en cuyo lateral se lee un anuncio publicitario con letras grandes: “probablemente Dios no existe, así que disfruta de la vida” ¿Situación surrealista o trájín cotidiano? ¿Escándalo mayúsculo o escena habitual? Quién nos iba a decir hace no tanto que sería lo segundo. Escribir un libro como este sobre las pruebas de Dios pareciera entonces un contrasentido, una pérdida de tiempo, pero es justamente un signo de nuestros tiempos plurales y confusos. Es además un libro de filosofía teológica, escrito por un joven profesor de filosofía de la universidad de Dresde, y la filosofía siempre ha pretendido hacer pensar, incluso a contracorriente. Las pruebas de la existencia de Dios son parte del pensamiento occidental en permanente búsqueda de comprender la realidad y el sentido de las cosas, y como tales siguen teniendo validez hoy día. El autor se centra en el argumento ontológico de san Anselmo, dice que todos los argumentos son en último término como éste: el anhelo de la mente por lo infinito. Así que lo presenta con detalle y en todas sus variantes, que han sido muchas e ilustres: Descartes, Spinoza, Leibniz, Kant (precrítico), Hegel. Además, lo confronta con la filosofía analítica religiosa de nues-

tros días: Malcolm, Hartshorne, Plantinga... Y como corolario, analiza el resto de argumentos clásico sobre la existencia de Dios: el argumento cosmológico, que subdivide en las cinco vías tomistas, las versiones actuales y la teleología; el argumento moral kantiano, asentado en la razón o sinrazón del deber; y el argumento noológico de san Agustín, la capacidad de comprensión de la mente como apertura ilimitada, pero en la versión actualizada de Karl Rahner, que se expresa desde el horizonte trascendental del espíritu. Así pues, una buena presentación y estudio de una cuestión eterna, que no podrá disolverse mientras exista el hombre como ser pensante e insatisfecho.– T. MARCOS.

ROMERA, Luis, *El hombre ante el misterio de Dios. Curso de teología natural* (Albatros 14), Ediciones Palabra, Madrid 2008, 13'5 x 21'5, 283 pp.

Los perros no se fían de los gatos, los dominicos de los franciscanos y la facultad Gregoriana de la de Santa Cruz. Eso no quiere decir nada en sí, es sólo una clasificación comprensiva en un mundo pluriforme, un encaje elemental para saber a qué atenerse. Este libro forma parte de una serie de manuales de filosofía englobados por la editorial en la colección "albatros", gaviota de buen agüero, de mar e inmensidad. El autor es profesor y decano de la facultad filosófica de la universidad de la Santa Cruz de Roma, autor de otros libros de metafísica dura, que incluye al amplio Tomás de Aquino y al complejo Heidegger. El presente es un manual para estudiantes universitarios de teología natural, y hay que decir que es un logrado manual para seguir dicha asignatura, resumido, ordenado y claro. Aristóteles la llamó filosofía primera, Tomás de Aquino teología natural, y trata de llegar al fundamento o a Dios mediante la sola razón, la capacidad lógica del hombre. El capítulo inicial del libro trata de la existencia humana como pregunta, apertura, deseo, trascendencia. Luego aborda la situación contemporánea, el secularismo, la duda, la increencia. Estudia el por qué del ateísmo y analiza las filosofías de Nietzsche y Sartre, y tal vez mete ahí torcidamente a Kant, considerando su agnosticismo demostrativo teológico y ser causante del descrédito de la metafísica; pero Kant es un teísta convencido y no merece esas malas compañías (teológicas). Otro capítulo repasa los caminos clásicos de acceso filosófico a Dios, las cinco vías a posteriori tomistas, la vía a priori u ontológica de Anselmo de Canterbury y secuaces idealistas, y las vías antropológicas que otean el sentido, la libertad, la felicidad. El último capítulo trata de la esencia de Dios, quién es Dios, que no pretende pretenciosidad, sino que se deriva de las anteriores disquisiciones sobre la existencia: si Dios es infinito, será único y creador; si origina la inteligencia, será persona; si fundamenta el bien, será bondad. Todo ello dentro de un lenguaje simbólico, analógico, dialéctico o como quiera decirse, que supone que es más incognoscible que cognoscible, pero también más deseable que indiferente, que necesitamos saber de Él para entender nuestro ser. En fin, como pero, el texto confunde varias veces injerencia (inmiscusión) con ingerencia (deglución), en lo que parece otra versión de la velocidad y el tocino.– T. MARCOS.

BERGER, Klaus-HERHOLZ, Harald-NIEMANN, J. Ulrich., *Wer verantwortet das Böse in der Welt? Naturphilosophie, Theologie und Medizin im Gespräch*, Friedrich Pustet, Regensburg 2008, 21 x 13,5, 158 pp.

¿Quién es el responsable del mal en el mundo? Esta es la pregunta que trata de responder este libro, fruto de un trabajo interdisciplinar que tuvo lugar en Octubre del 2006 ¿Es Dios el responsable del mal o son los hombres? ¿Hay que atribuir al hombre solo la responsabilidad o también influye la naturaleza? ¿Tienen los animales comportamiento moral?

¿Se puede convertir el hombre en bestia? Estas y otras preguntas se dialogaron en este grupo de trabajo desde diferentes perspectivas, que da lugar a los diferentes artículos que componen la obra: la filosofía de la naturaleza, la teología, la psicología, la psiquiatría y la medicina. ¿Quién responde del mal en el mundo? No se puede hacer responsable a la política o a la sociedad, o cualquier otra entidad abstracta. El responsable, de algún modo, debe ser el individuo, bien por sí mismo a nivel personal o un conjunto de personas. Se insiste también que si no analizamos el origen del mal, va a ser difícil evitar sus consecuencias o tratar de eliminarlo. Aunque el mal tiene bastante de enigmático o misterioso, al menos en algunas de sus manifestaciones, debemos buscar la causa y la responsabilidad, para de ese modo, posibilitar una respuesta ética. ¿Hay una diferencia en general entre el llamado mal físico y el mal moral? En la vida práctica se distingue claramente entre los males naturales de este mundo, como por ejemplo, las enfermedades como el cáncer, la epilepsia, la esquizofrenia o las catástrofes naturales como los terremotos, tormentas; y las libres acciones o maldades hechas por los hombres, como el odio, la envidia, las intrigas, la corrupción, asesinatos, etc. No obstante, debemos hacer valoraciones morales de los males, no quedarnos en la descripción o clasificación simplemente. No menos difícil que la responsabilidad del mal en el mundo, es conocer si los creyentes aceptan que también hay una primera causa u origen, es decir, que Dios o el diablo juegan un papel en el principio del mal. Estas son algunas de las preguntas que se debatieron en este grupo interdisciplinar de trabajo y que ahora se ofrecen también a los lectores para su consideración.– J. ANTOLÍN.

SCHINDLER-WUNDERLICH, Thomas, *Kritik der neuzeitlichen Wunderkritik. Eine religionsphilosophische Studie* (Berner Reihe philosophischer Studien 37), Peter Lang, Bern 2008, 21 x 14,5, 217 pp.

El presente trabajo corresponde a una retocada versión de la Tesis doctoral que el autor presentó en el año 2006 en la facultad de filosofía de la Universidad de Berna. Uno de los argumentos para defender la existencia de Dios se basa en la realidad de los milagros, y ésta ha sido una discusión que ha perdurado a lo largo de la historia de la filosofía. El trabajo busca primero una definición de milagro. Hace una crítica a la presentada por Hume, pues se convierte en un argumento inadmisibles para la existencia de Dios. Y concluye diciendo que un suceso se puede considerar como un milagro relevante, cuando ocurre teniendo en cuenta las condiciones naturales iniciales y cuando nada sucede contra las leyes relevantes; y cuando un acontecimiento relativo a cosas corrientes o al mismo tiempo una voluntad explícita contrapuesta o en el nombre de un ser sobrenatural (o quizás por el mismo) se exterioriza, es decir, se atribuye un carácter intencional a lo que ocurre que no se puede explicar por las leyes naturales. La segunda parte hace una crítica de las alegaciones epistemológicas contra la plausibilidad de los milagros, se estudian los argumentos de Hume, Flew y Mackie, entre otros. Y concluye argumentando que aunque no tenemos seguridad absoluta de la aclaración del suceso analizado, no se puede eliminar la posibilidad del milagro. La tercera parte hace una crítica a las consideraciones metodológicas contra la fe en los milagros. Una de ellas es la autonomía de la ciencia que dice que no es un argumento suficientemente convincente rechazar por principio y con toda clase de detalles un suceso como milagro. La cuarta parte critica las consideraciones contra el Dios cristiano como autor de milagros. Presenta como modelo la controversia del problema del mal, tanto desde el punto de vista cognitivo como moral. En el fondo la existencia del mal es una argumentación contra los milagros, aunque como reconoce el ensayista, la existencia del mal, tampoco puede eliminar absolutamente la posibilidad de que el Dios cristiano haga milagros.

La pregunta por los milagros puede estar concluida desde el mundo filosófico, pero la posibilidad de los milagros sigue estando ahí. El trabajo se asienta en que la argumentación crítica contra los milagros no es tan plausible como se acepta comúnmente. Ahora bien, la posibilidad de los milagros tampoco es un argumento válido para defender la existencia de Dios.– J. ANTOLÍN.

FISCHER, P. Klaus, *Schicksal in Theologie und Philosophie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2008, 24,5 x 17, 360 pp.

¿Es el destino pura coincidencia o bien se debe a la fortuna? Ésta es la pregunta que plantea la presente monografía. Los grandes pensadores de la teología y la filosofía han esbozado la problemática del destino a lo largo de la historia del pensamiento. La interpretación teológica en su conjunto ha planteado la cuestión como una tentativa para entender mejor la religión. Es un tema que se ha tratado en toda la historia del pensamiento, desde la mitología griega hasta el idealismo, jóvenes y viejos testigos han contribuido a dar respuesta a la pregunta sobre el destino. La pregunta más decisiva es el problema de la teodicea, la relación del Dios creador con la creación y la explicación de la muerte y el dolor dentro de la creación buena. Ahora bien, además de hacer una presentación general en la historia del pensamiento, el libro estudia la problemática del destino desde la fe cristiana. El objetivo del estudio es profundizar en el fundamento de la fe en Dios, de manera que sea una oportunidad de encuentro accesible con el destino, que nos permita encontrar la esperanza, la tranquilidad y la libertad del espíritu.

El trabajo tiene una orientación experimental y no da una respuesta definitiva. La conclusión resulta compleja, pero intenta al menos unir las diferentes respuestas desde los ángulos de la filosofía, la biblia y la teología sistemática. Después de una primera presentación del destino como tragedia, estudiando sobre todo la mitología clásica como las derivaciones modernas, intenta clarificar el destino desde la perspectiva de la fe. En este punto estudia la teodicea que presentaron los primeros cristianos y a lo largo de la tradición filosófica-teológica cristiana. Hay también a lo largo de la historia una filosofía que considera al hombre como señor del destino, es decir, que el hombre es capaz de trabajar por humanizar la naturaleza y el mundo, por lo que el destino está en sus manos. Aquí reside la responsabilidad del hombre por el mundo y el futuro. El destino de los hombres se llama responsabilidad.

Es precisamente el Evangelio como buena noticia que se presenta como un contraste contra la realidad deprimente, la pobreza, el hambre, la guerra... Dios en Cristo se presenta como el creador y el sanador, aquí y ahora, se puede entender la comunidad de cristianos como una nueva creación, puede parecer que estamos perdidos, abandonados, o muertos pero estamos vivos. Después de todo y a pesar de todo, el cristiano siempre pone su esperanza en Dios y en su plan de salvación, que Dios interviene para el bien de los que le aman (Rom 8,28), el designio amoroso de Dios para el mundo nos lo ha manifestado en Jesucristo, quien manifiesta el buen destino del mundo. Es la confianza de que el poder del mal y la violencia no triunfan, ni tampoco el absurdo y el sinsentido, pues el mensaje de Jesucristo, es un mensaje de vida y esperanza, él es quien da el último sentido a todo, paso a paso. El amor se nos presenta como el fundamento y el último fin del mundo y promete el sentido a la vida de los hombres, Cristo es quien representa el buen destino de Dios. Mensaje contrapuesto a los poderes y a la violencia, todo esto se puede transformar en un mañana de esperanza para la humanidad, la confianza en la esperanza absoluta de Dios, este es el destino para el cristiano.

En definitiva, un tratado completo sobre el problema del destino, analizando toda la historia del pensamiento. No hay ningún estudio tan completo en lengua española, por lo que recomendamos encarecidamente su traducción.– J. ANTOLÍN.

BUSKES, Chris, *Evolutionär denken. Darwins Einfluss auf unser Weltbild*, Primus, Darmstadt 2008, 24, 5 x 17, 360 pp.

La teoría de la evolución es un hito intelectual y científico, podemos decir que nunca se ha dado en la historia de la ciencia una comprensión de tal envergadura. Además la forma en que Darwin presenta su teoría la hace aún más singular. La revolución traída por Darwin tiene ya su historia, estamos precisamente celebrando los 200 años de su nacimiento, y el 150 aniversario de la publicación de su obra "La evolución de las especies". Pero la teoría de la evolución no es solo relevante para la biología, sino también para la teología, la filosofía, la psicología, la sociología, la antropología, la lingüística, la medicina y otras disciplinas. El libro además de hacer una profunda introducción a la teoría de la evolución en los cuatro primeros capítulos, ofrece también la discusión actual del pensamiento evolutivo con otras ciencias. Por ejemplo, el debate actual con la sociobiología o la psicología evolutiva que buscan explicar en el bagaje darwiniano el origen del comportamiento humano, el lenguaje, la cultura y la experiencia estética. Los descubrimientos evolutivos debaten sobre la identidad de los hombres, el origen de la moral, el espíritu y la conciencia. Se pregunta también si pueden los animales pensar o si la conciencia de sí es una cualidad específica de los hombres.

El libro que reseñamos es fruto de un Seminario sobre la herencia de Darwin que tuvo lugar en la Universidad de Nimega en el año 2002, el trabajo fue publicado primeramente en neerlandés, ahora presentamos la primera edición alemana. La editorial Herder oportunamente acaba de presentar la edición española.

La revolución darwiniana es semejante al giro copernicano, por el que la tierra fue desplazada del centro del universo para convertirse en un insignificante satélite del sol. Darwin ha expulsado al hombre del centro del mundo, donde no somos más que un reciente e insignificante eslabón en la prehistoria, difuso en el amplio árbol de la evolución. El hombre no ha sido creado a imagen de Dios, y no ocupa un lugar singular o único en la naturaleza. El alma inmortal, que los hombres habían recibido de Dios, pertenece al reino de la fábula. El hombre no es un ángel caído, sino un primate más evolucionado. La revolución darwiniana comporta que ningún poder sobrenatural se encuentra al principio de la vida, sino que todo surge de manera natural, todo se explica desde un proceso continuo desde un comienzo primitivo. Desde Darwin sabemos que este complejo diseño no implica un creador inteligente. Por medio de este proceso natural ciego, indeciso, puede desarrollarse la selección y nacen o aparecen de manera vertiginosa las bellas y diferentes especies. Esta presentación de Darwin pone en cuestión la idea de que un ser superior ha creado toda la vida sobre la tierra. Al ver la complejidad de la vida, los órganos de los sentidos, o el sistema nervioso se concluía que era necesario un artesano divino para explicar la vida, el argumento del diseñador inteligente, que explicaba el sentido y finalidad de lo creado. Del mismo modo que explicamos las cosas o productos que se fabrican en la vida normal, para explicar la vida humana sobre la tierra se necesitaba un ser inteligente, una especie de ingeniero espiritual, a quien se llamaba Dios.

Darwin primero nos ha dado una explicación científica de la extraordinaria variedad y oportunidad de la vida. La vida no viene de arriba sino de abajo: todos los organismos de nuestro planeta proceden de organismos moleculares y unicelulares que aproximadamente hace 4 millones de años surgieron en el océano. Hoy día no se puede considerar esta teoría mera hipótesis especulativa, hemos de decir que es un proceso irreversible e irrenunciable, se puede considerar una teoría científica con todo lo que implica, es decir, se acepta como un paradigma más dentro de la historia de la ciencia, por eso negar esta teoría, es empeñarnos en seguir condenando a Copérnico y a Galileo. El hallazgo de Darwin socava el status especial del hombre dentro del mundo de los seres vivos. Nosotros no hemos sido creados a imagen de

Dios, sino que somos el resultado de un proceso ciego y algorítmico de selección natural. Este punto de vista lleva a preguntarnos ¿Es verdad que el hombre no es más que un mono más desarrollado o espabilado? ¿Estamos realmente determinados por nuestra naturaleza o por nuestra cultura? ¿Los genes dirigen nuestro comportamiento o tenemos una voluntad libre? ¿Cuál es la importancia de la teoría de la evolución para la religión? Pues sabemos que algunos eminentes científicos piensan que después de Darwin no se puede creer en Dios.

Darwin nos ha dejado una herencia. Ningún hombre juicioso puede ignorar el paradigma de Darwin, pero hemos de ver también las perspectivas y peligros que comporta el pensamiento evolutivo en todos nosotros. La teoría de la evolución ofrece a los científicos y visionarios, que pueden usarla ideológicamente, como por ejemplo en el social darwinismo y la eugenesia. Este tratado va dirigido también a aquellos, que quieren confiar en la teoría de la evolución y sus implicaciones. Hemos de evitar las adulteraciones, malentendidos y prevenciones que ha tenido la teoría en el pasado. La religión continuará su marcha, pero siempre chocará con las comprensiones avanzadas de la ciencia. La separación o abismo entre el saber y la fe continuará. Sin embargo, no debemos encerrarnos, ya que la revolución darwiniana es irreversible, por lo tanto, no seamos como los fanáticos que arrojan una vez más el mundo a las tinieblas.– J. ANTOLÍN.

FLASH, Kurt, *Kampfplätze der Philosophie. Grosse Kontroversen von Augustin bis Voltaire*, V. Klostermann, Frankfurt am Main 2008, 22 x 15, 362 pp.

Algunos pueden pensar que la Filosofía es una disciplina universitaria tranquila que trata temas grandiosos como la Verdad y la Vida Feliz, Dios y el Hombre, el Uno y el Todo, desde la placidez de la reflexión puramente racional. Naturalmente, esto es lo que piensan los que no saben lo que es, realmente, el pensamiento humano. El autor nos muestra la filosofía como un conjunto de luchas y conflictos, que están bien documentados a lo largo de su historia, ya se trate de las grandes controversias cristianas de la Edad Media, alta, media y baja, sobre la naturaleza y la gracia, la justificación, el pecado y la libertad, las pruebas de la existencia de Dios, la Eucaristía como signo y realidad, la tradición y la investigación, el control eclesiástico y la independencia política, el Estado teocrático y la libertad social, la visión piadosa y la visión metafísica de la vida, los valores religiosos y la realidad vital, Alberto Magno contra Averroes, Mística y Pecado. Y en el mundo Moderno: la sabiduría y la ciencia del no saber, las disputas entre Lutero y Erasmo sobre la libertad humana y el siervo arbitrio, las discusiones entre Leibniz y Locke o Pedro Bayle sobre optimismo o escepticismo en la vida y sobre el mundo, aristotelismo y nuevas filosofías, o la razón crítica de Voltaire frente a razón paradójica de Pascal. En todo este proceso, el autor nos presenta el pensamiento humano como un campo de batalla que desea convertirse en la plaza de todos dejando de ser plaza sangrienta de toros. Pero esto, no siempre es posible, porque, como dice Dahrendorf, la vida es conflicto, y sólo algunas veces se consigue superarlo. O, como ya había advertido Foucault, en nuestro tiempo, tras los problemas más metafísicos y, en apariencia, más espirituales se oye, constantemente, el rumor y el estruendo de las armas, de la lucha y de la batalla humana.– D. NATAL.

DENNEBAUM, Tonke, *Urknall Evolution Schöpfung. Glaube contra Wissenschaft?*, Echter Verlag, Würzburg 2008, 22 x 14, 192 pp.

¿Por qué existe el mundo? ¿Es razonable creer que Dios ha hecho el mundo? ¿O, debemos comprender el mundo solamente a partir de las ciencias naturales? Estos problemas

están en la vida humana desde la más remota antigüedad, pero en los últimos tiempos, quizá, se ha endurecido el enfrentamiento entre el Naturalismo y el Creacionismo. Esta obra quiere traer un poco de luz a esta oscura controversia y mostrar que ambos no son incompatibles. Por eso, es necesario hacer las preguntas adecuadas sin buscar soluciones fáciles. Así, se trata de presentar la posición cristiana auténtica en la discusión con la ciencia actual. Para eso, se estudia el diálogo entre ciencia y fe y su futuro, o sobre el espacio de Dios en la ciencia actual. Se muestra la unidad entre ciencia y fe en Newton, la ruptura entre la razón y la fe en Hume, o el problema de Darwin y el darwinismo, y los argumentos cosmológicos y el naturalismo. Se presenta también la teoría del origen del mundo a partir de la gran explosión y las teorías de S. Hawking o de Alan Guth. El renacimiento de la teleología, el argumento teleológico y su sentido. Las leyes físicas, las leyes divinas y la ley natural. El universo y los multiversos. Las teorías del Universo en oscilación, la teoría cuántica y el universo inflacionario, el creacionismo y el designio inteligente. Estamos ante una buena obra que será muy útil para el creyente que necesita conocer la situación actual de la ciencia y su relación con la fe. De ahí que el libro lleva un breve pero interesante prólogo del Cardenal K. Lehmann sobre la paz y el conflicto entre la ciencia y la fe que muestra el sentido de esta obra.– D. NATAL.

UREÑA PASTOR, Manuel, *Ernst Bloch. ¿Un futuro sin Dios?*, BAC, Madrid 1986, 24 x 15, 589 pp.

Estamos ante una tesis doctoral, defendida ya hace años, pero que para nada ha envejecido. Se trata de un estudio, muy detallado y coherente, de la obra de E. Bloch. El autor ha escrito sobre cultura y santidad, sobre el sacerdocio de Cristo y la Iglesia, el significado de la teología antropológica de K. Rahner o la apologética de la inmanencia de Blondel y, también, sobre otros autores del marxismo blando como M. Machovek o V. Gardavsky. Historiador, profesor de Filosofía, en especial de Metafísica, y Teólogo, D. Manuel Ureña es actualmente el Arzobispo de Zaragoza. Comienza este escrito por el estudio biográfico del autor, destacando su origen judío y su vinculación a las teorías sociales marxistas con su gran estilo literario y su herencia filosófica cercana a Hegel, Marx, Engels y Schelling. La IIª parte se dedica a describir su sistema abierto, su lógica prospectiva y dialéctica, el conocimiento activo y del binomio que une infraestructura y superestructura. Se estudia la lógica del todavía-no, del todo y la nada, el espacio y el tiempo, la causalidad y la finalidad, la sustancialidad latente, la apertura y la posibilidad. Esta categoría de posibilidad, que bien podría remitirse a la potencia aristotélica, actualizada y concretada, va a tener una importancia extraordinaria en todo el sistema de Bloch. Así, se estudia la presencia del todavía-no ser en la naturaleza y en el hombre, y sus impulsos fundamentales antropológicos ya descritos por Freud, Adler y Jung. La IIIª parte nos presenta la interpretación de la cultura según Bloch. Los sueños de las edades del hombre como la infancia, la adolescencia, la madurez y la vejez, y los sueños del espejo burgués y el del pueblo: ferias, romerías, procesiones, etc. Luego se describen los sueños de la utopía humana: la utopía médica o de la salud, las utopías sociales de la revolución, de la libertad y el orden. Las utopías técnicas y científicas, y las utopías arquitectónicas antiguas y modernas. Las utopías geográficas del dorado y el paraíso se hacen también presentes. Y, el derecho natural como proyecto de “un mundo mejor” en los antiguos, medievales y modernos. Las aporías y herencias de la tricolor de la libertad, igualdad, fraternidad. La filosofía renacentista como imagen de un nuevo mundo, en el pensamiento y en las ciencias, con los sueños diurnos y la utopía de los modelos morales y la vida feliz. Se recuerdan también, los modelos literarios de las fronteras humanas: don Juan o el amor erótico total, Fausto o el

sueño de la verdad absoluta, Ulises o el ansia de aventura, Hamlet o el ser y la nada, y don Quijote o la ilusión dorada. También trata Bloch la música como el sueño más utópico de la patria y sus diversos niveles, para terminar con las visiones de la esperanza contra la muerte, la religión en sus elementos utópicos y antiutópicos, la ilusión pre-socialista y la ilusión blochiana y su esperanza frente a la muerte. Aparecen imágenes de la patria nueva, última y definitiva, en la religión, en la esencia del judaísmo, en las interpretaciones verdaderas y falsas del cristianismo y su sentido utópico y de esperanza. Para finalizar y resumir se trata del sueño patrio marxista y la utopía concreta. Esta obra termina con unas consideraciones críticas que recuerdan los logros indudables de sistema de Bloch así como sus aporías e insuficiencias. Estamos ante un escrito muy bien pensado, trabajado y trabado, que sin duda aborda un autor muy interesante que nos enseña muy acertadamente el proceso de la secularización actual de la utopía que, para nosotros, tiene su punto de apoyo más firme y decisivo en la religión.– D. NATAL.

CABADA CASTRO, Manuel, *Recuperar la Infinitud*. En torno al debate histórico-filosófico sobre la limitación o ilimitación de la realidad, Universidad Pontificia de Comillas, ICAI-ICADE, Madrid 2008, 24 x 17, 606 pp.

Esta obra es un escrito que se centra en el debate histórico-filosófico sobre la limitación o ilimitación de la realidad. Su autor es un clásico en estos temas de la investigación sobre religión y pensamiento. Así, aunque hablar de la infinitud puede parecer tema abstracto y lejano, preferentemente lógico e insustancial, este estudio intenta hablar de la infinitud como la realidad en la que estamos y nos constituye. Por eso, no se trata sólo de la realidad divina y su dimensión infinita sino también de toda la realidad, aunque en su justa medida, como procedente de la infinitud divina como de su fuente, su sustento radical y fundamento originario. Esta peripecia, amplia y sutil, del pensamiento occidental, de los griegos a nuestros días, pasando por el rico mundo medieval, el renacentista y el moderno, sobre la infinitud de no-limitación de la realidad, es aquí objeto de una amplia atención y un análisis sostenidos en el que no faltan las referencias a la matemática moderna, como es el caso de Cantor o Gödel, ni los conocimientos de física o astronomía, y en gran parte de toda la ciencia contemporánea, incluido Einstein. Se comprende la importancia actual de este tema de la infinitud en orden a un profundo conocimiento y un nuevo planteamiento de las problemáticas de la comprensión del mundo y del ser humano, que se hacen presentes y acuciantes de nuevo en la época actual. El autor destaca, con razón, la aportaciones de algunos autores jesuitas a este gran tema como ha sido los religiosos cercanos al cartesianismo, o el P. Arriaga o el cardenal Frazelin, o el más reciente K. Rahner.– D. NATAL.

Historia

RHEIN, Stefan-WARTENBERG, Günther, Hrsg., *Reformatoren im Mansfelder Land. Erasmus Sarcerius und Cyriakus Spangenberg* (Stiftung Luthergedenkstätten in Sachsen-Anhalt 4), Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2006, 24,5 x 17, 328 pp.

La tierra de Lutero, la región de Mansfeld, fue también la cuna de dos reformadores mucho menos conocidos. Se trata de E. Sarcerius y C. Spangenberg. Ambos fueron discípulos de Lutero en Wittenberg y fervientes luteranos después. Son dos ricas personalidades

que hicieron una importante contribución a la difusión del luteranismo más allá del campo estrictamente teológico. Sarcerius (1501-1559) fue uno de los reformadores de la primera hora. Un pedagogo de espíritu humanista que se unió incondicionalmente a Lutero y Melancthon en el momento de la ruptura con Roma. Contra pronóstico, se decantó después por su paisano adhiriéndose a la corriente gnesio-luterana frente a los filipistas. Fue Superintendente de la ciudad de Marburgo y fundador de la Escuela Latina de Siegen (1536). Spangenberg (1528-1604), hijo de otro reformador (Johannes), pertenece a la segunda generación luterana. Teólogo, historiador y compositor de himnos litúrgicos ("*Cythara Luther*"), ejerció como pastor en la ciudad natal de Lutero. Llegó a ocupar un importante cargo político en el condado de Mansfeld (1559). Las disputas entre diferentes facciones de la Reforma, le condujeron al ala más radical del luteranismo. Entre sus escritos destacan un tratado sobre la aristocracia (*Adelsspiegel*) y obras históricas (*Mansfeld Chronica* y *Saxonian Chronica*).

El volumen recoge los trabajos de los coloquios internacionales celebrados en Eisleben en torno a las figuras y la obra de estos dos reformadores. El primero dedicado a Sarcerius (Noviembre 2001) y el segundo a Spangenberg (Noviembre 2003). Ambos fueron patrocinados por el Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Leipzig y la Fundación de la Memoria Luterana de la Alta Sajonia. Precedidos por una introducción histórica, "El Condado de Mansfeld en la segunda mitad del s. XVI", a cargo de uno de los editores (G. Warntenberg), siguen seis estudios sobre Sarcerius y once sobre Spangenberg.- R. SALA.

LAZCANO, Rafael, *Biografía de Martín Lutero (1483-1546)* (Historia Viva 31), Ed. Agustiana, Guadarrama (Madrid) 2009, 20,5 x 13,5, 477 pp.

Lutero estaba convencido de no haber introducido nada nuevo en la Iglesia. Tenía la conciencia de ser un continuador y no un innovador. Un continuador de la Iglesia apostólica original que, según él, habría sido traicionada por los "papistas". Su obra reformadora, con sus luces y sombras, sigue conservando cinco siglos después una rabiosa actualidad, si es que el ser *ecclesia semper reformanda* no es sólo un slogan, sino algo inherente a la realidad de la Iglesia, como ha puesto de relieve el Vaticano II. De hecho, si Trento condenó la teología luterana, los documentos del Vaticano II la han recibido en buena medida. Difícilmente se puede comprender la Reforma del s. XVI al margen de la personalidad de los reformadores. Esto es particularmente claro en el caso de Lutero. Su biografía marca decisivamente la génesis de su teología. En otras palabras, su pensamiento sólo se esclarece a la luz de su extraordinaria personalidad. Durante demasiado tiempo la figura de Lutero apareció a los ojos de los católicos como el gran enemigo de la Iglesia, la personificación del hereje por excelencia y la encarnación de todos los males religiosos y morales. Con motivo del V centenario de su nacimiento (1983) se produjo una verdadera avalancha de actos conmemorativos y publicaciones que contribuyeron a superar prejuicios y polémicas. Incluso se abrió un encendido debate (posteriormente apagado y de nuevo reabierto en fechas recientes) sobre la (im)posible revocación de la excomunión dictada por León X. Lo cierto es que los últimos pontífices han rehabilitado, de alguna manera, también su persona.

El autor del presente libro brinda una actualizada biografía del reformador de Wittenberg, de talante ecuménico y muy documentada. Rehuye intencionadamente el elemento legendario y la polémica, para aproximarnos al Lutero histórico, "sus impulsos y obsesiones, conocimientos y vivencias". Dejando atrás los mitos del "héroe y santo reformador" y del monje "hereje y diabólico", a través del lenguaje emocional, paradójico e hiperbólico de sus escritos, R. Lazcano nos muestra el polifacético rostro del sajón terco y testarudo, del agustino profundamente creyente, del genial teólogo alemán, del colérico y soez enemigo del pa-

pado, del tierno padre de familia... La obra consta de 14 caps. ordenados diacrónicamente, enmarcados por la Presentación y el Epílogo. Tiene un aparato crítico exhaustivo (índices bíblico, temático y onomástico). Como el autor es un reconocido y apasionado bibliógrafo ha cuidado con mimo la bibliografía, que merece una mención aparte: va a ser una referencia obligada para ulteriores trabajos sobre Lutero. Ilustran el texto un conjunto de 34 láminas. Sobresale el mapa plegado de los lugares de residencia y viajes más notables de Lutero (entre las pp. 324-325). Creo que no me equivoco al afirmar que se trata de uno de los más completos estudios sobre Lutero y el más importante de los aparecidos en el presente siglo en la lengua de Cervantes. Un texto equilibrado y riguroso, ordenado y de fácil lectura, de provecho, sin duda, para especialistas e interesados en Lutero. Pero gustará también al español medio menos familiarizado con la figura y la obra del reformador alemán.— R. SALA.

REQUENA, Federico M., *Católicos, devociones y sociedad durante la Dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República. La Obra del Amor Misericordioso en España* (1922-1936), Biblioteca Nueva, Madrid 2008, 24 x 17, 359 pp.

Los orígenes de la Obra del Amor Misericordioso se deben a la francesa María Teresa Desandais, religiosa de la Orden de la Visitación del monasterio de Dreux. Se consideraba continuadora de santa Margarita María de Alacoque y de Teresa de Lisieux, víctimas por Jesucristo. En 1902 se iniciaron los mensajes del Amor Misericordioso por inspiración divina. En 1904 se hizo el primer dibujo del Amor Misericordioso por Desandais: un crucifijo, sobre el pecho un corazón, una hostia detrás, unos evangelios y en la parte inferior “El Amor Misericordioso”. En 1916 se puso la corona de rey a los pies de Jesús. Desde febrero de 1922 hasta mayo de 1923 llegaron a España los primeros escritos de Desandais. El dominico Juan González Arintero se cartea con Desandais. Sus escritos los recogía *La Vida Sobrenatural*. Otros jesuitas, José María Rubio se hizo propagandista de la obra, aunque a veces dudaba. Un jesuita, Fernando Vives del Soler, y Diego Castro hicieron unos Estatutos y los presentaron en Roma. El papa Pío XI no contestó. Esos Estatutos no están conformes a los planes de la obra, dijo Desandais. La desintegración desapareció y volvió al P. Arintero. El dominico P. Reginald Duriaux se puso al frente de la obra en Francia. Todo tenía que pasar por él. En la *Divina Realidad* propuso organizar una gran obra de adoración eucarística, A.R.P.U., Adoración Real Perpetua Universal del Santísimo Sacramento. Pío XI no dio una encíclica sobre el Amor Misericordioso. El cuadro del Amor Misericordioso se introdujo el 30 de octubre de 1927, fiesta de Cristo Rey, en la basílica de Atocha. Esos cuadros se difundieron por varias ciudades españolas y otros varios países. Se hablaba del Amor Misericordioso para salvar a España. En 1927, en el Palacio Real, se presentó el Amor Misericordioso. Desandais escribió un poema al infante don Jaime. La visita domiciliaria del Amor Misericordioso surgió en el pueblo de Peñaflores. Coros de treinta familias que deseen recibir un día cada mes en su casa. En la Curia Romana fue calificado de “fanatismo”, “novelería”, “majadería” (el cardenal dominico Bognani). El 14 de abril de 1931 se proclamó la Segunda República en España. En 1933, Desandais hizo llegar a los católicos españoles el mensaje *A los que sufren persecución por la justicia*. El nuncio Tedeschini mantuvo importante correspondencia con Desandais y en dos ocasiones viajó a Francia. Del convento de San Esteban de Salamanca se desplazó a la basílica de Atocha. La *Revista del Amor Misericordioso* (1933-1935) se publicó en Madrid por los dominicos. Desde el número cinco se cambió por *El Amor Misericordioso*. Desde la Segunda República se encargaron misas en el altar del Amor Misericordioso y por toda España. “Por el triunfo de la causa monárquica para bien de nuestra religión”. Entre los defensores del Alcázar de Toledo: “Se dio comienzo de un modo indefinido al ejercicio del

Amor Misericordioso de Jesucristo, que se realizó hasta el último día en que tuvieron la libertad” (*La Vida Sobrenatural*). Al acabar la Guerra Civil, Desandais escribió: “El Amor Misericordioso ha dado la victoria a los vigilantes defensores de la fe contra sus enemigos”. La Sagrada Congregación de Ritos al Nuncio de Colombia y al Vicario Capitular de Cuba contestaron negativamente sobre el Amor Misericordioso. En 1942 desapareció en España la devoción del Amor Misericordioso porque se trataba de una acción prohibida por Roma por los malentendidos de algunos católicos. Junto a dominicos, jesuitas (algunos se opusieron), estuvieron las salesas, las reparadoras, las adoratrices, agustinos, carmelitas, trinitarios, laicos, clero secular y obispos. Desde 1927 se unieron otros muchos obispos y desde la Segunda República muchos más. José María Pemán entre otros muchos. Siguen apéndices: Cronología de la Obra del Amor Misericordioso, Fuentes, Bibliografía e Índice Alfabético.– J. VEGA.

BELLINI, Pietro OSA, *Kintsuba. Il samurai della spada con l'elsa d'oro (Beato Tommaso di S. Agostino)*, Provincia Agostiniana d'Italia, Roma 2008, 15 x 10,5, 63 pp.

MASAKI IMADA, Thomas OSA, *Father Thomas “Kintsuba” Jihyoe. A Story of the First Japanese Augustinian Priest*, Augustinians Vicariate of Japan, 2008, 18 x 12,5, 22 pp.

Con motivo de la beatificación de Tomás de s. Agustín, agustino japonés, el Padre Bellini nos presenta una breve pero hermosa biografía del nuevo beato. El libro va dividido en once breves capítulos donde se estudia la predicación del evangelio en la tierra de los samuráis a finales del siglo xvi y primeros del xvii, testimonios de fidelidad y martirio, mártires agustinos y laicos, vida del beato Tomas, sus estudios en la escuela o “seminario” que los PP. Jesuitas tenían en Arima, en la península de Shimabara. Dispersión de los estudiantes en 1615 cuando se desató la persecución de los cristianos por Yoshiaki. Unos se quedaron en Japón para ayudar a los cristianos y otros huyeron a Manila o, como el biografiado, a Macao donde permaneció por cinco años. En 1620 vuelve al Japón para trabajar, según las posibilidades y no sin peligro, en la pastoral a favor de los cristianos perseguidos. En 1622 se traslada a Manila y el 24 de noviembre de 1623 es admitido en el convento de S. Agustín. Terminados sus estudios fue ordenado presbítero en la ciudad de Cebú por el obispo agustino Mons. Pedro de Arce. A finales de 1631 pasa al Japón y con el fin de poder ayudar a los cristianos ocultos no encontró otra forma que el ser admitido como uno de los mozos de mulas encargados del cuidado de los caballos del gobernador: trabajando por el día y por la noche visitando a sus hermanos en la fe. A finales de 1636 y después de haber sido traicionado por un cristiano para salvarse de la hoguera, fue capturado y torturado, muriendo el 22 de agosto de 1637.

El P. Thomas Masaki nos ofrece en 6 cortos capítulos y de una forma sencilla los principales datos de la vida del biografiado, desde su nacimiento hasta el martirio. Una biografía escrita con motivo de la beatificación del beato y que el P. Thomas dirige al pueblo japonés en general, y a los cristianos en particular, para que sepan y conozcan mejor la vida del beato Tomás de s. Agustín.– P. HERNÁNDEZ.

PÉREZ MIGUEL, Aurora, *El Indígena americano y el medio ambiente: Choque de culturas*, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Madrid 2008, 2ª ed., 19,5 x 11,5, 235 pp.

La autora de este libro hace una somera descripción de las culturas americanas antes de la llegada de los españoles; del empeño de los indígenas, desde la llegada de los europeos

hasta el presente, por conservar el medio ambiente del que dependerá la supervivencia de generaciones futuras. Las diferentes teorías sobre el origen del hombre americano, su cultura, religión, arte, etc.

El capítulo segundo está dedicado a las grandes culturas indígenas precolombinas, basado, principalmente, en investigaciones arqueológicas. Los Aztecas mejicanos y su absorción de los pueblos preaztecas, como los Olmecas, Mistecos, Toltecas, Totonacas, etc., la guerra y el tributo, organización político social, la construcción y el arte, educación y religión, y el impacto a la llegada de los españoles. Acerca de los Mayas de Centroamérica, la autora sigue la misma línea de descripción que con los Aztecas: el medio ambiente, organización político-social, la construcción y el arte, la escritura maya, religión, la decaída y poderío maya al ser invadidos por los Toltecas de Méjico. Por lo que respecta a los Incas de América del sur, además de los puntos generales con las otras dos civilizaciones, la autora nos describe la planta de la coca como recurso biológico y fuente de energía, expansión militar, arquitectura y arte, cosmovisión y sincretismo religioso, concepción de la muerte y ritos funerarios. Y el capítulo cuarto está dedicado a los indígenas mesoamericanos y andinos y el medio ambiente en la actualidad. La obra termina con dos anexos: Derechos constitucionales de los pueblos indígenas americanos contemplados en algunos países del área mesoamericana y andina, así como, Ratificación española del convenio 169 de OIT sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, hecho en Ginebra el 27 de junio de 1989.– P. HERNÁNDEZ.

GONZÁLEZ VELASCO, Modesto. *Dos mártires bercianos agustinos: Bto. Benito Garnelo-Bto. Manuel Álvarez Tego de Seves*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo del Escorial 2009, 20 x 14, 277 pp.

Con cariño y miedo no exentos de cierta emoción me puse a leer el libro, y ese estrechamiento previo pronto pasó de emoción incipiente a desbordamiento emocional. Dos mártires modernos, bercianos, y el autor también berciano, despertaron en mi todo lo que en otras ocasiones he manifestado, sobre el terruño que me vio nacer: ¡El Bierzo! ¡Alguna vez tuve la idea de acometer personalmente el trabajo!, pero me contuvo el que mis hermanos agustinos de El Escorial lo realizaran, como así ha sucedido. Felicidades, P. Modesto y gracias por el regalo que haces no sólo a la familia de los dos mártires, a la familia agustiniana, si que también a El Bierzo entero.

Con mano maestra y cariñosa el P. Modesto ha recorrido la vida y martirio de los dos nuevos Beatos siguiendo sus huellas antes y después de su martirio, y la ha abierto a todos sin palabrería empalagosa y sí con rigor documental. La tan traída y llevada Memoria histórica, tiene dos caras, y cuando se presenta sólo una, la misma Historia queda mutilada y, por ende falseada. No habla ni un momento de tal Memoria, y deja que el lector se entere leyendo este libro. Sigue la vida de los dos religiosos, en sus respectivos pueblos y entorno familiar de cada uno, y a cada uno aplica el mismo esquema de trabajo, y nada transparente ni en los mártires, ni en su familia, odios ni rencores, porque conscientes todos de la realidad del mártir, saben que éste muere pidiendo perdón para quienes le asesinaron por el crimen de ser, sólo por eso, religiosos. Testigo fui de niño que se abría a la vida ya con conciencia de lo que sucedía, y he tenido que hacer esfuerzos para no reflejar mis experiencias, miedos y hasta lágrimas, pues no sólo se perseguía a quienes iban a misa los domingos, sino que toda persona que manifestaba honradez en su vida y costumbres era ya objeto de sospecha y anotado quedaba en la *Lista negra*. A quienes no vivieron aquellos años, 1931-1939, y, en El Bierzo los siguientes con el nubarrón del *Máquis* en las montañas y su actividad con alevosía y nocturnidad, y de amanecida aparecían en sus hogares como pacíficos vecinos, les pediría silencio y un examen de conciencia para que nunca jamás se vuelva a repetir aquel período de Historia.

El P. Modesto, ni por asomo habla de tal nefasta memoria, y documenta cada hecho, incluida la infancia y martirio de los PP. Benito y Manuel, con el testimonio familiar de ambos, tomado personalmente en sus respectivos pueblos, y de alguno más que los conoció, añadiéndole la documentación acopiada para iniciar el Proceso de beatificación en el que no cabe exceso alguno, ni a favor ni en contra de quienes murieron entregando su vida ante la ametralladora de Paracuellos del Jarama, ya amasada en el dolor en el poco tiempo que sufrieron cárcel. El sarcasmo de sus improvisados jueces llegó al colmo. Apenas cinco minutos de declaración limitada a su identificación. La sentencia, muy tacaña, constaba, sólo de una palabra y la inicial de la segunda: *Libertad d... (definitiva)*, antojándonos ver en ella la vergüenza de quienes los condenaban. Les asustaba la palabra muerte, camuflándola con la palabra que tanto gritaban: ¡*Libertad!*, pero que ellos jamás practicaron en lo que ella suponía y significaba. Murieron voluntariamente por su fe, rechazando halagos y promesas, y ahora, sí, gozan de la verdadera libertad en Dios.

Al final de cada Biografía no sólo deja constancia de la Documentación utilizada lo mismo que de los trabajos literarios que cada uno realizó. Del P. Manuel, pocos, porque murió en plena juventud, y el P. Benito, que duplicaba su edad con creces, ocupa treinta páginas del libro.

Quien de verdad se sienta libre leerá el librito de un tirón. Cautiva su estilo familiar y cercano. Nuevamente: Gracias, P. Modesto.– T. GONZÁLEZ CUELLAS.

CARMONA MORENO, Félix: *Agustinos en Guayaquil. Desde 1588, evangelización, parroquia y colegio*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo del Escorial 2009, 20 x 14, 223 pp.

No es un desconocido el P. Félix Carmona en el conocimiento e investigación de temas agustinianos, allende Las Indias, concretamente en Ecuador y más singularmente en la ciudad de Guayaquil, donde residió al servicio de la Provincia agustiniana de San Miguel de Quito, a la que estuvo incardinado durante doce años. El presente trabajo apareció en la *Revista de la Academia Ecuatoriana de Historia Eclesiástica*, nº 20 y 21, de la que es miembro correspondiente y colaborador en la *Historia de la Iglesia católica ecuatoriana*, ahora, reintegrado a su provincia Escorialense de España. Motivado por las Bodas de oro del Colegio San Agustín de dicha ciudad, lo edita en España con ligeras variantes consistentes en la reubicación de algunos párrafos.

Lógicamente, ambienta la presencia agustina en Ecuador partiendo de la segunda mitad del siglo XVI, desde fundación de la ciudad, Guayaquil, hasta el presente. Desde el Perú llegaron los primeros agustinos con el P. Luis López de Solís, nombrado IV obispo de Quito. También tiene el P. Félix Carmona publicada esta biografía.

Dedica 6 capítulos al resumen de los trabajos realizados por los Agustinos en Guayaquil hasta nuestros días. Si tal labor puede parecer demasiado breve, no deja de ser un atisbo de lo mucho y bien trabajado por frailes de San Agustín, primero en la ciudad vieja y luego en la nueva. En el sexto, no podía por menos, nos habla de *Luces y sombras* habidas en el siglo XIX. Rara es la obra secular que se ve libre de las unas y de las otras. Iniciando el siglo XX, 1902, fiesta de la Virgen del Carmen, un incendio fortuito en la ciudad alcanzó la iglesia y convento, dejando a la comunidad en la calle y con lo poco que pudieron rescatar de las voraces llamas. El suceso provocó, para los agustinos, una nueva etapa en la ciudad, capítulo V: con espíritu indomable y constancia, partiendo de una antigua capilla de la Soledad, edificaron nuevo convento e iglesia, obra iniciada en 1913 terminándola en 1930. El P. Carmona sigue todos sus pasos, describiendo y detallando la obra de uno y otra. La pequeña escuela que fundaron en

locales prestados. El prestigio docente de los Agustinos en aquella pequeña escuela pronto llamó la atención, y en 1956, por sugerencia del Sr. Arzobispo de Guayaquil, se lanzaron a la construcción de un nuevo Colegio adosado al convento e iglesia. En el año 1958, en nuevos locales, la escolita abre con siete aulas. En 1965 la enseñanza secundaria, debido a dificultades que se consideraron insuperables, cerró sus puertas a este ciclo, que reanuda su andadura el año siguiente, y en 1972 sale la primera promoción, pequeña, pero bien aplaudida.

En 1942 la iglesia conventual había pasado a ser parroquia y la actividad parroquial motivando que se abriera dicha escuela para niños y, vencidas ciertas dificultades burocráticas, habiendo aumentado el número de alumnos y presionando los padres de familia, se transformó en Colegio de enseñanza secundaria, como hemos visto.

El P. Félix Carmona termina su trabajo con dos breves Apéndices, dedicado el primero a la Parroquia de Atarazanas, y el segundo a muy breves biografías de algunos agustinos guayaquileños muy destacados en la historia de los agustinos en Guayaquil, sin olvidar a los pocos que mantienen el espíritu agustiniano en Guayaquil.

Agradecemos al P. Félix Carmona su trabajo, fruto de los años que estuvo adscrito a la Provincia del Ecuador.- T. GONZÁLEZ CUELLAS.

Espiritualidad

PAGANO, Giuseppe, *La vita monastica in sant'Agostino. Commento al Salmo 132* (In pluribus unitas. Collana di spiritualità agustiniana 2), Città Nuova, Roma 2008, 20 x 13, 122 pp.

Este nuevo título de la colección de textos de espiritualidad agustiniana ofrece una introducción al comentario que hace Agustín al Salmo 132, cuyo texto se reproduce en la segunda parte del libro (pp. 103-120). El objetivo del autor es poner de relieve los elementos de una “teología de la vida religiosa” que se descubren en el trasfondo cristológico, eclesiológico y pneumatológico de la lectura agustiniana del texto bíblico. Frente a la dispersión que divide la unidad, la vida fraterna en comunidad (en la Iglesia y en el monacato) aparece así como obra del Espíritu, verdadero artífice de la comunión en la caridad.

La exposición arranca situando el texto estudiado en el marco de las *Enarrationes*. Pasa luego a tratar la exégesis del salmo, primero haciendo un breve análisis del mismo a partir de la metodología bíblica, y después, más detalladamente, desde las claves agustinianas. Aparece aquí una sugerente tipología de “imágenes eclesiológicas y monásticas” (la cabeza, la barba, el unguento, la túnica). La referencia a la teología del *Christus totus* y al contexto antidonatista, que caracterizan este “himno a la unidad”, culminan el estudio. Se puede concluir con el autor que el modelo de unidad que preconiza Agustín en este comentario se ofrece como alternativa profética, siempre vigente, frente a concepciones elitistas o uniformadoras tanto de la vida eclesial, como de la comunidad religiosa.- R. SALA.

MGANI, Erastus, *Mtakatifu Agustino Mpenda Ukweli*, Dar es Salaam, 2008, 20 x 14,5, 62 pp.

Erastus Mgani es un joven sacerdote agustino tanzano que en el presente realiza su labor pastoral en la comunidad parroquial de Mavurunza, DSM, capital de Tanzania. Aparte de su actividad pastoral, está realizando también sus estudios superiores en la Universidad de Dar es Salaam. Erastus es un devoto y admirador de San Agustín buscador de la verdad.

Ha publicado varios artículos sobre San Agustín en revistas dentro y fuera de Tanzania (*The Augustinian Eaglet* y *Kola Hill Digest* de Morogoro y la revista anual del CSA Makati-Filipinas). Ahora nos presenta este librito en lengua Suahili, titulado *Agustín, amante de la Verdad*. Trata la historia de la vida de Agustín antes y después de su conversión, basado en su obra más famosa, *las Confesiones*. Quiere ser un homenaje y, sobre todo, una alabanza a Dios por el que fue un gran pecador que se convirtió en un gran santo.

El autor destaca con fuerza el evento de la *conversión* de san Agustín. Según él, de la conversión de San Agustín es deudora en primer lugar la Orden de San Agustín y las otras congregaciones de la familia agustiniana, para las que es fuente de unidad. Sin ella, hoy no existirían los agustinos y las agustinas. También la Iglesia y toda la humanidad debido a sus ideas, que se renuevan en cada época, presentes en los numerosos escritos que nos ha dejado. Lo central que Agustín nos recuerda es que todos como seres humanos necesitamos convertirnos. Y la conversión no es un evento de un día solo, sino que es un proceso largo y duro que requiere la disposición a acoger la gracia de Dios. Cuando reflexionamos sobre la vida de San Agustín, al mismo tiempo, estamos relejendo la historia de nuestra propia vida. La conversión es una necesidad y una posibilidad para todos. Porque llevamos dentro de nosotros aquel deseo de encontrar la verdad suprema, que es Dios mismo. "Nos hiciste para Ti y nuestros corazones están inquietos hasta que descansan en Ti" (*Confesiones* 1,1,1).- N. MSEMWA.

FERLISI, Gabriele, *Gli Agostiniani Scalzi. Costituzioni e carisma*. Pubblicazioni di Presenza Agostiniana, Roma 2008, 24 x 16, 466 pp.

En el 1984 se publicaron las Constituciones de los Agustinos Descalzos, renovadas según los criterios fijados por el Vaticano II (*Perfectae caritatis*, 3). Al proceso de elaboración debía seguir el proceso de su asimilación por parte de los religiosos que profesaron o iban a profesar vivir conforme a ellas. De esa tarea se ha ocupado en la Orden, a lo largo de 25 años, el P. Gabriel Ferlisi, empeñado en dar a conocer, no ya su letra una vez impresas, sino su espíritu. Y lo que muchos agustinos descalzos pudieron oír de su boca a lo largo de ese cuarto de siglo, lo pone a hora a disposición de todos en las abundantes páginas del presente libro.

Como el mismo autor señala, no se trata de un comentario al texto entero de las Constituciones, sino "simplemente de una profundización de los diez primeros artículos de la primera parte, que describen los aspectos constitutivos de la naturaleza, espiritualidad, fin de la Orden". Más exactamente, se trata de un comentario agustiniano, pues lo que ha buscado el autor ha sido leer los artículos indicados de las Constituciones a la luz del pensamiento y de la espiritualidad de san Agustín. Pero, aunque se trata ciertamente de un comentario agustiniano, no descuida otros aspectos no menos importantes: evangélicos, tradicionales, magisteriales, canónicos e históricos.

El estudio consta de tres partes. La primera ofrece una panorámica del término Constituciones y de las distintas redacciones de las Constituciones que han regulado la vida de los Agustinos Descalzos desde la Regla de san Agustín hasta las Constituciones de 1984, señalando en cada caso lo que representaban de novedad y de continuidad, así como los respectivos límites. La segunda examina artículo por artículo la primera parte de las Constituciones. En la tercera intenta definir el carisma propio de los Agustinos Descalzos a la luz de lo anterior.

El autor se ciñe fielmente al texto de las Constituciones en sus diversos apartados que responden a los distintos aspectos seguidos en la elaboración del texto. Después de ofrecer una visión de conjunto, entra ya en el estudio detallado, con el recurso a la riquísima doctrina agustiniana de la que el autor posee gran dominio. Una pequeña frase, cuando no una simple palabra, se abre en el comentario a un abanico de contenidos espirituales. Aunque de or-

dinario prefiere el comentario o la glosa, recurre también con frecuencia a la cita textual de san Agustín. Y es comprensible porque no es fácil resistirse a la profundidad y encanto de muchas páginas del santo. A su vez, la riqueza de ideas y las cualidades de escritor de G. Ferlisi hacen, además de fructífera, agradable la lectura del libro.

Por tratarse de un comentario a sus Constituciones, los primeros beneficiarios de la obra serán, obviamente, los Agustinos descalzos. Pero por tratarse de un comentario agustiniano, hecho por quien tiene un profundo conocimiento de la teología y espiritualidad de san Agustín, se beneficiarán también todos cuantos tratan de vivir la espiritualidad agustiniana. Por ello no queda sino agradecer al autor que haya querido poner a disposición de todos lo que nació en un contexto muy concreto.— P. DE LUIS.

GÓMEZ MOLLEDA, M.^a Dolores, *Cristianos en la sociedad laica. Una lectura de los escritos espirituales de Pedro Poveda*, Narcea, Madrid, 2008, 15 x 24, 254 pp.

Es esta obra una edición separada del *Estudio Introductorio* escrito por Dolores Gómez Molleda, que encabeza la publicación de las obras de San Pedro Poveda. Las dos partes en que se divide este magnífico y documentado estudio, *Líneas de reflexión y realizaciones* y *El "tiempo" histórico de los escritos*, orientan perfectamente sobre su contenido: dos miradas complementarias sobre una misma realidad. La primera, más atenta a los propósitos íntimos del personaje, y la segunda, a las difíciles circunstancias en que le fue dado vivir. De la lectura emerge la figura de un hombre, sobra decirlo, profundamente religioso, y a la vez convencido de que las transformaciones experimentadas por el mundo, exigen una actuación innovadora por parte de los cristianos, si estos quieren hacer frente a la expansión de unas ideologías totalitarias y nihilistas, que, al prescindir de Dios, niegan asimismo la dignidad humana.

Poveda fue plenamente consciente, y a ello dedicó su vida, de que la Iglesia debía salir al mundo, en lugar de recluirse en la seguridad de prácticas y formas de acción tradicionales. De ahí su preocupación por impulsar el papel de los laicos, y sobre todo de las mujeres; de ahí, también, su inmenso interés por la educación. Sus esfuerzos se plasmaron en el espléndido fruto de la Obra Teresiana, aunque él, hubo de pagarlos con una sucesión de sinsabores, entre los que se incluye la incomprensión de algunas autoridades religiosas, en exceso apegadas a formas antiguas de piedad; y finalmente, con el martirio, al inicio de la Guerra Civil. Fue un tiempo difícil, marcado por el odio, y que desembocó en guerras y revoluciones. Quizá no hayamos reflexionado lo suficiente, al menos en España, posiblemente debido a que nuestro país quedó durante años relegado a un plano secundario en la política europea, en la enorme trascendencia que tuvo en la superación de unas heridas que parecían incurables, la acción de unos políticos laicos y hondamente católicos, cuya inspiración no parece muy alejada de la que animó a Pedro Poveda. Me refiero a gentes como Robert Schuman, Alcide De Gasperi o Konrad Adenauer. Hoy, los cristianos nos enfrentamos a una nueva situación, amenazados ya, no tanto por una persecución abierta, como por el desprecio y marginación a que parece conducirnos una sociedad impregnada de hedonismo, en la que parece impropio preguntarse por lo que siempre se ha llamado el sentido de la vida.— F. J. BERNAD MORALES.

DEVASAHAYAM, A. *El poder del silencio interior*, trd. J.M. Lozano-Gotor, Ed. Mensajero, Bilbao 2008, 13 x 20, 318 pp.

Devasahayam, jesuita y experto en literatura inglesa, dedicado al mundo de la educación, presenta en esta obra un itinerario firme y seguro para entrar en comunión con Dios, a

través de la oración. Para ser capaces de llegar a este encuentro espiritual se hace necesaria una actitud de silencio interior, entendido como quietud donde se revela el misterio de Dios. La expresión silente debe referirse a todos los sentidos: vista, oído, olfato, habla... para que sea posible entrar en una relación íntima con Dios. Es preciso un ejercicio de introspección para que, desde el conocimiento intenso de uno mismo, pueda hallarse a Dios en todas las manifestaciones de la Creación. Sólo desde una posición silente pueden darse la meditación y la contemplación, que tras una reflexión del autor aparecen como punto de encuentro de la espiritualidad tanto oriental como occidental.

A través de las páginas del libro, la poesía del autor anglosajón del siglo XIX G.H. Hopkins "Escogido silencio" se presenta como fundamento del sosiego y escucha necesarios para entrar en comunicación con el Padre. También aparecen diferentes métodos para desterrar ciertas trabas tales como la distracción y el miedo, y centrarse en la oración. Tras la lectura, se observa el extenso conocimiento que el autor tiene de los grandes escritores espirituales y teólogos católicos, pero además, se desprende la certeza de que toda la exposición es fruto de la propia experiencia personal. El libro hace gala de un estilo claro y conciso para tratar un tema profundo que se inserta en la médula del camino de la contemplación: el silencio interior que nos acerca a Dios.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

EGUÍBAR GALARZA, Mercedes, *Orar con el salmo II*. Ediciones Rialp, Madrid 2008, 12,5 x 19, 252 pp.

Mercedes Eguibar, licenciada en Ciencias de la Información y doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación, nos presenta una segunda publicación sobre el salmo II, que nos ayude a escrutar con acierto el contenido de su mensaje. Ya, hace años, escribió un comentario sobre él, con la finalidad de ofrecer elementos de análisis para su meditación.

En cada uno de los capítulos del libro aparece una reflexión sobre los distintos versículos del salmo, que favorece, sin duda, la oración personal y motiva la contemplación. Además, después de cada comentario, aparecen unos "textos de ayuda" que iluminan las ideas expuestas y suscitan el diálogo personal con Dios. Estos han sido seleccionados a propósito de las diversas aportaciones, entre distintos autores espirituales, algunos de ellos, canonizados por la Iglesia. A través de la lectura, se descubre la esencia del amor como actitud existencial y la necesidad continua de transformación personal, dejándose moldear, de manera constante por las manos del Creador. Solo así hallaremos la fortaleza necesaria para afrontar las pruebas que se nos presentan a lo largo de la vida. La actitud humilde de abandonarse en los brazos del Redentor y la solicitud de su perdón son dos vivencias interiores que conducen a la paz.

Se trata de un libro delicioso que derrocha espiritualidad e ilusión por entrar en comunicación sincera con Dios, una oración profunda que nos acerque a la plenitud de la vida. El lenguaje es claro y la lectura provoca continuas preguntas acerca del sentido último de la existencia. Es un libro, de uso personal, muy valioso para la meditación y la contemplación.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

LOUF, André. *Escuela de contemplación. Vivir según el "sentir" de Cristo*, trd. P. Maicas y P. Varea, Ediciones Narcea, Madrid 2008, 13 x 21, 139 pp.

André Louf, prior durante muchos años en la abadía trapense de "Mont-des-Cats" y actualmente ermitaño, presenta en este libro una recopilación de textos publicados en distin-

tas revistas, fruto de algunas de sus intervenciones en diversas asambleas monásticas. En ellos se hace referencia a la experiencia espiritual de la vida contemplativa y su dimensión apostólica, así como a la vivencia de comunidad fraterna y ecuménica, con especial referencia a la oración sentida como alabanza, que bien puede inspirarse en la Palabra de Dios y especialmente en los Salmos.

La fecundidad de la vida monástica ilumina no sólo el itinerario del monje sino también la trayectoria que debe seguir el cristiano que desee encontrar a Dios, en plenitud. La acción del Espíritu guía la comunión del hombre con el Padre y el Hijo, y es la vida religiosa, a través del amor y la experiencia comunitaria el lugar privilegiado para sentir esta presencia del Espíritu. Si bien hay elementos de esta opción vital tales como la escucha de la Palabra, la humildad, el servicio y la reconciliación con los hermanos, que pueden transferirse a la experiencia de fe de todo cristiano en búsqueda de Dios. El vínculo de diferentes credos con la vida monástica es tratado con acierto, ya que ofrece testimonios que impactan por su credibilidad. La caridad y la humildad son nexos idóneos entre diferentes religiones.

Es un libro sencillo, que no por ello deja de tratar los temas en profundidad. Es de lectura obligada tanto para el religioso como para toda aquella persona que persiga una profunda relación con Cristo.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

RODRÍGUEZ, Pedro, *Evangelio y oración. Lectio divina* (Patmos. Libros de espiritualidad 237), Rialp, Madrid 2008, 19 x 12,5, 295 pp.

Las homilias que recopila este libro fueron escritas hace cincuenta años, cuando el autor, profesor de la universidad de Navarra, era capellán universitario en Madrid. Se comentan los textos de la liturgia dominical según la ordenación del misal preconiliar. La palabra de Dios tiene una vigencia intemporal y siempre es viva y actual. Los comentarios a la misma, en cambio, están inevitablemente condicionados por la situación histórica y eclesial en que se escriben. Se justifica la publicación aduciendo que es “un testimonio de la continuidad de la liturgia y de la meditación del Evangelio en el tránsito del misal de San Pío V al de Pablo VI”. También se invoca el Motu proprio *Summorum Pontificum* (2007), en el que Benedicto XVI ha rehabilitado en cierto modo la vigencia del misal tridentino. Con esas premisas, supongo que el libro despertará la curiosidad de los nostálgicos de la “sacralidad y reverencia” de la misa en latín y las casullas góticas. Sinceramente, no alcanzo a ver el provecho que pueden tener hoy estas páginas para otro tipo de lectores.— R. SALA.

AGUILÓ, Alfonso, *La llamada de Dios. Anécdotas, relatos y reflexiones sobre la vocación*, Palabra, Madrid 2008, 21 x 14, 381 pp.

Cierto pensador ruso que pasaba una etapa de crisis personal, decidió ir a descansar unos días a un monasterio. Allí le asignaron una habitación. Por la noche, no lograba conciliar el sueño y decidió dar un paseo por el imponente claustro. A su vuelta, se encontró con que no había suficiente luz en el corredor para identificar su nombre en la puerta de la celda que le habían asignado. Todas las puertas parecían iguales. Por no despertar a los monjes pasó la noche dando vueltas por el enorme y oscuro corredor. Con la primera luz del amanecer distinguió, al fin, cuál era su habitación, por delante de la cual había pasado tantas veces, sin reconocerla. Pasamos muchas veces por delante de la puerta que conduce al camino al que estamos llamados, pero nos falta luz para verlo. “La mediocridad, posiblemente, consiste en estar delante de la grandeza y no darse cuenta” (Chesterton). Lo cuenta al comienzo

del libro A. Aguiló, un ingeniero de caminos que forma parte de la directiva de la CECE (Confederación Española de Centros de Enseñanza). Está escrito con inteligencia y mimo. “La vocación no se elige, sino que, sobre todo, se encuentra. Y después, se acoge o no se acoge, se responde a ella con más o menos generosidad. Es una iniciativa de Dios, no nuestra” (p. 117). El lector se encontrará con 50 sugerentes narraciones breves por cuyas páginas desfilan multitud de personajes entrañables de ayer y de hoy (santos, pensadores ilustres, gente común). Algunos de los relatos son realmente brillantes como el n. 15 titulado “Mañana, mañana” (sobre la conversión de San Agustín) o el siguiente, “Cambiar los propios planes” (que tiene como protagonista a J. Ratzinger). El autor dialoga con un interlocutor imaginario, que le cuestiona sobre la vocación y que recuerda mucho la ficción literaria de *El mundo de Sofía*. Es una referencia para quienes trabajan la problemática vocacional y una lectura provechosa para aquellos jóvenes inquietos que se están interrogando sobre el rumbo que quieren dar a su vida. Particularmente para ellos será un regalo acertado.– R. SALA.

VANHOYE, Cardenal Albert, SJ, *Lecturas bíblicas de los domingos y fiestas. Ciclo B*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2008, 22 x 15, 387 pp.

En el fasc.1 del 2008, presentamos las Lecturas, etc. del Ciclo A. El autor en este volumen sigue las mismas características que en el anterior: con estilo claro y sencillo ofrece un comentario espiritual y pastoral de las múltiples riquezas que nos propone la liturgia en las lecturas Sagradas de los domingos y días festivos. Una obra que ayudará a comprender y saborear la palabra de Dios a través de los Profetas, Hechos de los Apóstoles y Evangelio de Marcos. Obra que será de gran ayuda a los sacerdotes, en sus homilias, para presentar la palabra de Dios de una manera más inteligente a sus oyentes, y a todo cristiano que quiera adentrarse y comprender mejor el sentido y significado de los Libros Sagrados.– P. HERNÁNDEZ.

Educación–Varios

CHECA Y OLMOS, Francisco (ed.), *La inmigración sale a la calle*, Icaria, Barcelona, 2008, 13 x 21,5, 295 pp.

Esta obra colectiva reúne nueve trabajos, obra de once autores, cuyo denominador común, es la forma en que el fenómeno migratorio aparece tratado en los discursos políticos y en los medios de comunicación. Tal variedad no implica, sin embargo, diferentes enfoques en la manera de abordar la cuestión, ni tampoco, como a menudo ocurre en este tipo de libros, distinto grado de interés o calidad. Todos los autores comparten una misma visión políticamente correcta, progresista y multicultural que les lleva a denunciar el modo en que las élites políticas y mediáticas –naturalmente, las que mantienen posiciones conservadoras y liberales– tratan los problemas relacionados con la inmigración. Un modo que, opinan, fomenta el racismo entre la población autóctona. Es extraño que, por ejemplo, Teun van Dijk señale que, aunque la investigación ha descubierto que los medios de comunicación no son tan influyentes como se ha creído en la formación de las opiniones de la gente, la mayor parte de las personas aprende por la prensa lo que sabe sobre los inmigrantes (“Reproducir el racismo. El rol de la prensa”, 39), lo que achaca a que, debido a la segregación que estos sufren, no hay apenas contacto entre ellos y el resto de la población. Temo que el autor extrapola su

experiencia o, por ser más precisos, inexperiencia personal al resto de los ciudadanos. Habría bastado que se tomara la molestia de combinar la lectura de la prensa con unas horas de charla con personal docente o sanitario, con sacerdotes, comerciantes, transportistas, obreros, etc., para que hubiera caído en la cuenta de que los contactos son mucho más frecuentes de lo que cree. Indudablemente, la mayor parte de las noticias relacionadas con las minorías se refieren a hechos negativos, pero cabría decir lo mismo con las de cualquier otro tipo, excepto quizá las deportivas. No es noticia que un avión aterrice felizmente en su destino con todos sus pasajeros ilesos o que un marido no asesine a su esposa. No quiero decir con lo anterior que no exista racismo en la forma en que abordan en ocasiones estos problemas los medios de comunicación o los políticos, sino que, a menudo, más que formar opinión, lo que hacen es reflejarla o simplemente compartirla. No falta quien corre delante de la multitud e imagina que esta le sigue. En cualquier caso, no parece que el multiculturalismo sea la forma más adecuada de combatir la xenofobia, pues tiende a favorecer el hecho de que las minorías se conviertan en grupos estancos y generen en su interior estructuras de autoridad fuertemente opresivas, a las que los individuos no pueden escapar, tanto por la presión del grupo, como por el hecho de que la pertenencia suele conllevar determinadas ventajas. Al respecto, es significativo que Ricard Zapata-Barrero (“El análisis del discurso como indicador del proceso de multiculturalidad: programa de investigación”, 187) proponga como ejemplo a seguir el hecho de que en el Reino Unido se haya eximido a los sijs de la obligación, impuesta al resto de los ciudadanos, de llevar casco cuando circulan en moto. Es obvio que en este caso no se trata exactamente de una ventaja, pero puede darse el caso de que se obligue a las universidades o a las empresas a establecer reservas de plazas para minorías, en una medida de discriminación positiva, seguramente alabada por la mayor parte de la izquierda.— F. J. BERNAD MORALES.

RODRIGUEZ SOTO, José Carlos, *Hierba Alta: Historia de Paz y Sufrimiento en el Norte de Uganda*. Mundo Negro, Madrid 2008, 20 x 15, 340 pp.

“Bienaventurados los que trabajan por la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mt 5,9). Trabajar por la justicia, paz, reconciliación y amor ha sido la tarea continua de todos desde entonces. Para los cristianos, luchar por la justicia y la paz es una obligación que se fundamenta en el reino mesiánico, el reino donde rige la paz, la justicia y el amor para toda la humanidad. Este libro de José Carlos Rodríguez Soto, un periodista español, es el testimonio vivo de este proyecto (lucha por la paz). El autor nos narra la historia real y trágica de Uganda desde 1984 hasta 2007. Casi durante todo este período el país ha vivido en momentos difíciles debido a las guerras más crueles y destructivas causadas por los rebeldes del “Ejército de la Resistencia del Señor” (*Lord Resistance Army*). Y dentro de este ambiente horroroso y doloroso, el autor nos cuenta de modo testimonial su contribución a varias iniciativas y mediaciones de alto riesgo en las que ha participado para construir la paz, en medio de muchas fracciones, ataques personales y malentendidos. El autor decidió entrar en estas negociaciones por la paz por haber conocido personalmente las consecuencias que sufría el Pueblo de Dios, especialmente los niños y mujeres inocentes, principales víctimas de esta situación terrible particularmente en el norte de Uganda.

Lo más llamativo, y por supuesto lo que ha querido transmitir el autor, es la convicción de que luchar por la paz es una de las tareas más nobles y hermosas a las que merece la pena dedicar una vida. Así, José Carlos Rodríguez, movido, animado y sostenido por su fe cristiana en los momentos de mayor prueba, proclama que los que trabajan por la paz son llamados hijos de Dios porque su labor refleja la naturaleza de Dios, que es crear armonía y

felicidad entre los seres humanos a través de la reconciliación por el diálogo. Por lo tanto el autor cree que esta experiencia que presenta en este libro puede enseñar más de una valiosa lección a otras personas que intentan construir la paz, a pesar de todas las desesperanzas, en otros lugares del mundo azotados por la violencia.– N. MSEMWA.

MOLLET, Damien, *África sin Deuda*, trad. G.P. Delledonne, Icaria, Barcelona 2008, 21,5 x 15, 253 pp.

La *Verdad* suele definirse como la conformidad existente entre lo que se expresa y la situación real. Y cuando no hay esa conformidad se denomina falsedad. Así nos sitúa Damien Mollet, profesor de matemáticas en Orleáns y Presidente del Comité para la anulación de la Deuda del tercer mundo. Presenta un libro muy documentado sobre la deuda económica de África. De forma irónica, “África sin Deuda” expone la contradicción que hay entre lo que se dice en los medios y la realidad existente en África sobre la deuda. Según él, los medios hablan de la reducción de la deuda, de ayuda al desarrollo...etc., pero la realidad es tristemente cruel: África sigue siendo el continente más pobre y desprovisto en términos de desarrollo humano, continua pagando sumas considerables a sus ricos acreedores, las clases dirigentes africanas se apropian de su comisión por el camino, una gran parte de la población se hunde en la miseria y la espiral de la deuda prosigue su trágica obra. Esta mala situación viene como consecuencia de la larga historia de la esclavitud, la colonización, el neo-colonialismo, las condiciones económicas impuestas y exigidas por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y todas las dominaciones y mutilaciones provenientes de la globalización. Todos estos elementos en su conjunto son, según Mollet, lo que hace que el continente negro quede sometido a la deuda, maniatado por el dinero de engaño, quebrantado por el regalo envenenado del ajuste estructural. También África queda incomprendida, amordazada, destrozada y traicionada. Pues, tras siglos de pillaje, de esclavitud, de colonización y la instauración de un modelo económico neoliberal que ha resquebrado África mediante el mecanismo de la deuda, el autor considera que la anulación total de la deuda exterior pública de África es una exigencia central e imprescindible con el objetivo de hacer posible al fin su desarrollo. Y finalmente, habiendo analizado la situación histórica, política y económica de África, el autor nos lanza una pregunta provocativa: “¿La deuda de África es legítima?”. Según él, por razones morales, económicas, jurídicas, ecológicas e históricas la deuda actual debe ser rechazada. Y considera que los pueblos africanos tienen derecho a exigir de sus ricos acreedores del norte y del sur el pago de su deuda como reparación y la instauración de un nuevo modelo económico basado en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales.– N. MSEMWA.

GONZÁLEZ CALVO, Gerardo, *África: la tercera colonización*, Mundo Negro, Madrid 2008, 20 x 13, 303 pp.

Gerardo González Calvo es uno de los mejores conocedores de África en el ámbito español, y aunque se ha jubilado hace unos meses como redactor-jefe de la revista Mundo Negro, sigue empeñado en darnos a conocer la realidad de África. Después de trabajar casi 42 años en la revista, goza de un gran prestigio como analista de los acontecimientos que se han producido en África en los últimos cincuenta años. El presente trabajo toma el título de un anexo del libro anterior *Hola África, estancia en un continente amigo*. Si la segunda colonización vino después de concederles la independencia, es decir, las metrópolis siguieron pre-

sentes en la explotación de los países políticamente independientes. La tercera colonización habría comenzado a finales del siglo pasado y todo lo que llevamos de este. Ahora a las potencias tradicionales se han unido China, India y Brasil. Cualquiera que conozca un poco África se ha dado cuenta como China está realmente muy presente en varios países. Los chinos en principio son vistos con buenos ojos, pues no son los colonizadores primeros, ni los segundos, y están haciendo obras de infraestructuras en diversos países, pero también están buscando el control de los hidrocarburos y diversas materias primas, pues es un país emergente que tiene una gran población a la que contentar; pero también está buscando mercado para sus productos. El libro denuncia esta tercera colonización, por lo que quiere ser una llamada a los dirigentes africanos para que reaccionen y exijan nuevas reglas comerciales entre el Norte y el Sur. Pues no se puede consentir que África posea recursos suficientes para que sus 1000 millones de habitantes vivan dignamente, y para que ningún africano se vea obligado a emigrar por razones de supervivencia. Por eso los dirigentes africanos actuales tienen la responsabilidad de controlar y encauzar sus cuantiosos recursos antes que sea tarde. Tristemente muchos de los conflictos que se pueden evitar están casi siempre azuzados desde el exterior, pero se benefician tanto los de fuera como unos pocos de dentro, a costa de hundir en la miseria a los supervivientes, muchos de los cuales viven peor que sus padres y abuelos hace medio siglo, claro está, la población ha crecido muy considerablemente.– J. ANTOLÍN.

ZAPATA-BARRERO, Ricard, *La inmigración en naciones minoritarias. Flandes, Quebec y Cataluña en Perspectiva*, Icaria, Barcelona 2008, 21,5 x 13,5, 191 pp.

Vivimos en la época de la globalización, pero al mismo tiempo que participamos de esta matriz cultural globalizadora, quizás para no perderse en este mundo multicultural y cosmopolita, cada grupo busca su identidad, tanto a nivel personal como grupal, por eso se dice que el siglo XXI se va a conocer como el de la política de identidad. El libro, que se escribió primeramente en catalán, plantea esta cuestión en el contexto de Cataluña, donde se interrelacionan dos procesos: el primero ya existente de las demandas de autogobierno y el nuevo proceso que resulta de la inmigración; y trata de analizar los interrogantes que plantea la interacción entre la inmigración y el autogobierno en naciones minoritarias. El autor defiende que la política de inmigración debe ir unida a la construcción política de la identidad nacional. El objetivo último es Cataluña, pero el libro se interesa por la forma en que Flandes, en Bélgica, y Quebec, en Canadá, han resuelto o intentan resolver sus interrogantes en contextos y con demandas similares. Varias partes del libro ya habían sido publicadas en revistas del ramo. El autor trata de alertar a los políticos para que gestionen bien esta nueva fase de inmigración, para que adquiera un carácter político y reivindicativo. En fin, las tesis que defiende el autor son discutibles, pues Cataluña es un país que se ha construido a partir de la emigración, aunque claro, la de los años 50 o 60 no es la que está llegando precisamente ahora. Cataluña siempre ha sido una nación abierta al mundo, precisamente por su carácter mediterráneo, no debe encerrarse en sí misma, sino que debe salir al encuentro de las culturas y los pueblos, pues la identidad cultural se va haciendo, no es algo estático ni permanente. Lo cual no quiere decir que Cataluña no reivindique y defienda su autogobierno, pero en Cataluña hay muchas culturas e identidades que tienen que ser defendidas y respetadas. Hay erratas y faltas de ortografía que saltan a la vista, tal vez debido a no cuidar la traducción o a algún despiste de la corrección de pruebas, cito únicamente en la página 11 “e introducido” en vez de he introducido, y “derecho *lingüística*”, en vez de derecho lingüístico.– J. ANTOLÍN.

MARCOS ARÉVALO, Javier, *Objetos, sujetos e ideas. Bienes etnológicos y memoria social*, Ayuntamiento de Badajoz, Badajoz 2008, 24 x 17,5, 373 pp.

Cuenta el autor, profesor del Departamento de Psicología y Antropología de la Universidad de Extremadura, que cuando pregunta en los ayuntamientos sobre la sección de patrimonio, invariablemente le remiten a la sección de economía y hacienda. Nuestra sociedad privilegia la acepción materialista del “patrimonio”, que lo identifica convencionalmente con los recursos económicos. Hasta no hace mucho, por otra parte, el centro de atención de los estudios sobre los bienes culturales se fijaba casi en exclusiva en los objetos que custodian museos y archivos. Una visión realmente empobrecedora (“cosificadora”) que afortunadamente ha pasado a la historia. El presente volumen recopila trece ensayos, varios inéditos, sobre el patrimonio cultural y etnológico, realizados por el autor en los últimos veinticinco años. El título de la obra refleja el “giro etnográfico” que está experimentando actualmente la investigación de los bienes culturales: de los objetos a los sujetos, y de éstos, a las ideas. El trabajo se completa con el análisis de la legislación autonómica sobre patrimonio en España, de los documentos de la última década promulgados por la UNESCO, varios cuadros de texto y algunas fotografías en blanco y negro.

La primera propiedad de los objetos, las cosas físicas, son la materia y sus formas. Pero esas no hablan por sí mismas. Solamente tienen esa capacidad en potencia. Los sujetos, en cambio, son los que proporcionan la información sobre el contexto y las funciones (prácticas sociales, expresiones rituales) de ese patrimonio tangible. El interés del patrimonio cultural no reside tanto en las cosas en sí, sino en las gentes. El patrimonio es de la gente y para la gente. Ningún objeto tiene vida, culturalmente hablando, si el sujeto no lo dota de significado. El llamado patrimonio etnográfico o etnológico no es un tipo de patrimonio cultural de segundo orden (ropas tradicionales, viejas casas rurales, aperos de labranza, fiestas, canciones o leyendas populares). Hace referencia a la única perspectiva desde la que es posible comprender la cultura desde la vida cotidiana de la gente y entender el significado del ser humano “desde los más íntimos repliegues de nuestra vida social”. Mirado desde ahí, todo el patrimonio cultural (naturaleza, historia, arqueología, monumentos, manifestaciones artísticas, etc.), convertido en patrimonio etnográfico, nos brinda una nueva dimensión desde la que contemplar los bienes patrimoniales. Otra característica de ese patrimonio es la atemporalidad. En la memoria existe un tiempo individual (una o dos generaciones), pero también un tiempo social (memoria colectiva). La memoria social, como la tradición, es cambiante y selectiva, se idealiza, inventa o mitifica desde el presente; pero es esa memoria compartida -y no la realidad- la que nos vincula al pasado. Sirve para recordar el pasado (transformado) en el presente. Además, es un recurso para construir el futuro. También el patrimonio transmite y representa esa memoria.- R. SALA.

PEARCE, Joseph, *Shakespeare*, trad. G. Esteban, Ediciones Palabra, Madrid 2008, 24 x 15, 222 pp.

William Shakespeare (1564-1616) nació en el reinado de Isabel I, en Stratford. Chesterton afirmó que Shakespeare fue católico y Milton protestante. Sus padres eran católicos y le educaron en la fe católica. La mayor parte de la población eran católicos. Fue a la escuela a los cinco años y su maestro era católico. Entre los siete y los once años su maestro era católico y se ordenó sacerdote. Su último maestro era también católico y un hermano suyo murió mártir. Uno de sus compañeros se ordenó sacerdote y murió mártir. Se casó con Anne Hathaway en 1582. Los dos eran católicos. El resto es solo silencio. Hacia 1585 partió hacia Lon-

dres. Shakespeare tuvo que abandonar Stratford a causa de la persecución de Thomas Lucy, fanático anticatólico. Volvió a Stratford con regularidad. En el soneto 145 amaba a su mujer. Tuvo relación con bastantes jesuitas. Conoció los *Ejercicios espirituales* de san Ignacio de Loyola. En *Julio César*, *Ricardo II* y *Hamlet* se pueden vislumbrar las simpatías por la reina María Estuardo. En Londres muchos actores y autores eran “papistas”. El tercer conde de Southampton creció en una de las familias católicas del país. El poeta se hallaba bajo su mecenazgo. Shakespeare era un católico “controlado”. Y fue invitado a actuar en presencia de la reina Isabel durante las Navidades de 1594. Otros muchos eran católicos “controlados” en la corte de Isabel. Byrd logró hacer compatibles sus misas para la liturgia católica y otras para la liturgia religiosa de Estado. Su hermoso motete *Ave verum Corpus Christi* confesó su fe en la presencia real de Cristo en la eucaristía. Ante los jesuitas salvajemente asesinados y desuartizados lo dejó reflejado en el motete *Deus venerunt gentes* (Salmo 78). Byrd y su esposa fueron llevados a los tribunales. El fiscal general de la Reina les retiró la causa. *El fénix y la tórtola* es un velado tributo de Shakespeare a Byrd. El hecho de que no asistía a la iglesia de Southwark, donde muchos actores aparecen en los libros de quienes recibían la comunión en la parroquia de St. Savior. Al menos, una vez al año, pasaba con su familia una larga temporada. Shakespeare solicitó junto con su padre un escudo de armas en el que certificar la nobleza de su linaje y convertir a su padre en “caballero”. Lo recibió en 1599. El dramaturgo Munday eligió como protagonista a Tomás Moro, ejecutado por orden de Enrique VIII. Las tres páginas (147 versos), atribuidas a Shakespeare, el mártir de la fe católica, pero también “buen súbdito del Rey”. Retomará el discurso de Tomás Moro en *Coriolano* y en *El mercader de Venecia*. Henry Chettle escribió un panegírico sobre la difunta Isabel y desafió a Shakespeare a que escribiera otro panegírico, Guardó un silencio clamoroso. En *El rey Lear* dice: “Preciso es que nos sometamos a la carga de estas amargas épocas; decir lo que sentimos, no lo que deberíamos decir”. Susanna, su hija de 23 años, formó parte de la lista de recusantes presentados ante los tribunales eclesiásticos de Stratford. Los católicos prefirieron las obras de Shakespeare en vez de los “horribles sermones” de los puritanos. Compró una casa en Londres por 140 libras en 1613, una casa con muchos escondites y vías de escape ocultas que llegaban hasta el Támesis. Alquiló la casa a John Robinson, católico recusante, que tenía un hermano sacerdote, para reuniones clandestinas de católicos. Robinson fue uno de sus amigos más queridos, lo visitaba en Stratford y figuró como signatario de su testamento. En los beneficiarios de su testamento excluyó a su hija Judith y a su cuñado por ser protestantes. A su hija Susanna la incluyó por ser católica. El testamento incluía a muchos católicos. Fue “papista”. Fue enterrado el 25 de abril de 1616, dos días después de su muerte. Lo enterraron en el presbiterio de la iglesia anglicana de la Santísima Trinidad. En ese cementerio había sepulturas de muchos católicos. En materia de bautizos, bodas y entierros, a los católicos no les quedaba más remedio que ceder. Este es el epitafio sobre su tumba: “Buen amigo, por Jesús, abstente / de cavar el polvo aquí encerrado. / Bendito el hombre que respete estas piedras / y maldito el que remueva mis huesos”. En 1985 comenzó a darse un giro. Muchos han defendido el catolicismo de Shakespeare. Pearce analiza *El rey Lear* desde el catolicismo. Buena bibliografía. Joseph Pearce a través de la literatura y, sobre todo, de Chesterton se convirtió a la fe católica en 1989. En esta misma colección ha publicado “Escritores conversos”. – J. VEGA.

OFILADA MINA, Macario, *Filosofía, Lenguaje, Mística: desde las entrañas del espíritu*, Quezon City (Philippines) 2008, 23 x 15, 51 pp.

Discurso pronunciado con motivo de su ingreso en la Academia Filipina de la Lengua Española, el 13 de julio de 2005. Los tres ejes de este discurso son filosofía, lenguaje y mis-

tica. Es el encuentro con lo Absoluto el que da sentido a nuestro existir. La filosofía comienza por preguntarse por la realidad que nos toca vivir, que nos debe llevar a Dios. El lenguaje es la expresión del ser mismo y el ser es símbolo de la realidad. El hombre es el ser capaz de acoger a lo Absoluto en su totalidad. La filosofía es ante todo búsqueda, pero es Dios quien primero busca al hombre. Dice santa Teresa: “Es un lenguaje tan del cielo, que acá se puede mal dar a entender aunque más queramos decir, si el Señor por experiencia no lo enseña”. La filosofía es preguntar, preguntar por lo desconocido, lo inesperado. La mística puede ofrecer a la filosofía un camino a la escucha de la Palabra, que es también Palabra de lo Absoluto. La experiencia mística es el silencio, pero los místicos han solido ser los clásicos del idioma, la apertura a nuevos horizontes. Lo Absoluto es algo que se deja oír en la trascendencia y en la inmanencia. Hay que escucharlo y acogerlo y hacerlo presente. La mística es camino del amor, dejarse poseer por la verdad y convivir con ella. Es lo absoluto buscado y deseado revelándose como Dios. Hay que llegar a la encarnación de Jesucristo, que es el amor. La filosofía es discursiva por naturaleza. La mística también, pero es apertura a Dios, es la gracia que perfecciona la naturaleza. Hay que gozar de Dios “y el mosto de granadas gustaremos” (san Juan de la Cruz). La lengua, la sabiduría y el misterio son tres despliegues de lo Absoluto.– J. VEGA.

GARCÍA-HUIDOBRO, Joaquín, *Una locura bastante razonable*, Rialp, Madrid 2008, 20 x 14, 247 pp.

El autor está profundamente agradecido por todo lo que el cristianismo le ha dado, tanto a nivel religioso como a nivel humano. Desde “la colina de las cruces” se dirige a los cristianos que se creen arrinconados, que tienen dificultad en asumir la paradoja de la cruz, la humanidad de la iglesia y los problemas de los valores cristianos en nuestro mundo. En “el camino de Santiago” el autor trata de la tradición, del lenguaje religioso y la cultural actual, de nuestros hermanos, los judíos, de Europa la grande y el nihilismo actual, de la abundante falta de educación y maneras, de las luchas entre lo que es de Dios y lo que es del César y los problemas de la democracia y sus fundamentos. Finalmente en “caen los muros”, se centra en los problemas del amor y de la vida, la identidad sexual y los compromisos definitivos con la vida, como el caso del amor matrimonial con su aventura y sus dificultades en la sociedad actual. En esta obra, el autor se dirige a los cristianos que, en medio de una sociedad hedonista y relativista, sienten que tienen que marchar contra corriente y piensan que pueden hacerlo. Y, por eso, les anima a ser coherentes con su fe y su moral, porque el ser humano actual necesita sus valores aunque algunos los consideren una especie de locura, y parezcan esquivarlos (*Evangelii Nuntiandi*, 55).– D. NATAL.